



Estudios de Asia y África

ISSN: 0185-0164

reaa@colmex.mx

El Colegio de México, A.C.

México

Marín Guzmán, Roberto

Paradiplomacia en medio oriente: el caso de la política internacional de Dubai

Estudios de Asia y África, vol. XLV, núm. 2, 2010, pp. 355-406

El Colegio de México, A.C.

Distrito Federal, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=58620930004>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

PARADIPLOMACIA EN MEDIO ORIENTE: EL CASO DE LA POLÍTICA INTERNACIONAL DE DUBAI

ROBERTO MARÍN GUZMÁN
Universidad de Costa Rica

En el marco de las relaciones internacionales del mundo contemporáneo, se conoce con el nombre de *paradiplomacia* al proceso cuando una región, provincia o estado de un país actúa como si fuera un Estado autónomo o independiente. La paradiplomacia se manifiesta de muchas formas: en las relaciones comerciales, científicas, técnicas, deportivas; a través de la promoción del turismo local de forma internacional; la propiedad de una línea aérea y otros medios de comunicación para el contacto internacional; el desarrollo de zonas libres y de las telecomunicaciones, entre otros aspectos. A través de ello, esa región establece contacto y mantiene relaciones internacionales directamente con otros países. En Medio Oriente, el caso más representativo de paradiplomacia es el de Dubai. El propósito de este artículo es analizar las actuaciones y la política internacional de ese emirato, uno de los más importantes y ricos de los siete que conforman a los Emiratos Árabes Unidos, dentro del concepto de paradiplomacia.

Algunas consideraciones generales sobre los Emiratos Árabes Unidos y la actuación interna y externa de Dubai

De los siete emiratos, Dubai ocupa el segundo lugar en tamaño, riqueza y población; no obstante, es importante hacer referencia a algunas consideraciones generales sobre la geografía, la ubicación y la historia de los Emiratos Árabes Unidos, antes

Este artículo fue recibido por la dirección de la revista el 23 de septiembre de 2009 y aceptado para su publicación el 23 de octubre de 2009.

[355]

de entrar propiamente a discutir la paradiplomacia y la política internacional de Dubai. La línea costera de los siete emiratos se extiende 650 km desde el Sultanato de Omán hasta la península de Qatar, en el Golfo Pérsico. Seis de los emiratos están ubicados en la costa del Golfo Pérsico, pero Fujairah se extiende en la costa oriental de la Península de Arabia y tiene acceso directo al Golfo de Omán. Esta línea costera de los Emiratos Árabes Unidos se caracteriza por ser de aguas poco profundas, en las que hay algunas islas y bancos de coral. La pesca es abundante a lo largo de toda la costa y se ha convertido en una actividad importante para las poblaciones locales y para la economía general de los emiratos.

Es oportuno señalar que el clima es muy árido y las temperaturas son muy elevadas, excepto durante las pocas semanas de invierno, cuando el calor intenso desciende. La lluvia es poco frecuente, muy irregular y prácticamente nunca excede las cinco pulgadas al año. Incluso puede llegar a ser tan escasa como una pulgada al año y a veces, todavía menos. Todo esto hace que la lluvia sea local, al punto que en una distancia corta (de 2 o 3 km) pueden existir grandes diferencias en las cantidades pluviales anuales.¹ Como puede esperarse, la lluvia cae en mayores cantidades en las zonas montañosas. En los meses de julio, agosto y septiembre, rara vez llueve.²

La extensión total de los Emiratos Árabes Unidos es de 77 700 km², un país relativamente pequeño comparado con Arabia Saudita (2 240 000 km²) y Omán (309 500 km²), sus vecinos más grandes. La población crece muy rápidamente. Según el censo de 1995, en todos los emiratos había 2 411 041 habitantes, y para mediados de 2004 la población había aumentado a 4 320 000 habitantes.³ Un porcentaje alto de la población está

¹ Kevin Gerard Fenelon, *The United Arab Emirates. An Economic and Social Survey*, Londres-Nueva York, Longman, 1976, p. 5.

² *Idem.*

³ Para información sobre la población en los años sesenta y setenta, véase *ibid.*, p. 6. Sobre la población en la década de 1970 véase Michael Hudson, *Arab Politics. A Search for Legitimacy*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1977, pp. 191-196. Para la población en los años noventa y en los primeros años del siglo XXI véase Jon Lunn, "The United Arab Emirates", *Europe Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 1181-1212.

conformada por inmigrantes, y por extranjeros provenientes principalmente de Irán, India, Pakistán y varios países africanos. Los inmigrantes extranjeros son residentes y trabajan en la industria petrolera, en el turismo o en otras actividades en los Emiratos Árabes Unidos, en especial en los dos más grandes, ricos y poblados, Abu Dhabi y Dubai. De acuerdo con los datos existentes, en Abu Dhabi cerca del 80% de la población está conformada por trabajadores extranjeros, mientras que en Dubai este porcentaje es todavía mayor, pues se calcula que alcanza casi el noventa por ciento.⁴

La mayor parte de la población se concentra en estos dos emiratos, que además, son las principales regiones comerciales y productoras de petróleo del país. Abu Dhabi es el emirato más grande, con una extensión de 67 350 km² y una población de 1 591 000 habitantes a mediados de 2003.⁵ La ciudad de Abu Dhabi es la capital de los Emiratos Árabes Unidos, con una población, según los datos de 2003, de 552 000 habitantes. Dubai es el segundo emirato más importante en extensión y es también el puerto principal, pues en esta región las aguas son más profundas. En Dubai, a mediados de 2003 había una población de 1 171 000 habitantes y para mediados de 2006, la población había aumentado a 1 241 000 habitantes.⁶ La población original de los Emiratos Árabes Unidos es de origen árabe y algunos todavía practican el nomadismo. La mayoría de ellos son musulmanes sunnitas.

La historia reciente de esta región puede resumirse señalando que los portugueses en el siglo XVI tuvieron un monopolio comercial en el Golfo Pérsico. Pero ese control mercantil, hasta cierto punto también militar, empezó a fragmentarse debido a la competencia de otros poderes europeos que también deseaban dominar las actividades comerciales en la zona. En 1650,

⁴J. Lunn, *ibid.*, p. 1186. Véase también M. M. Abdullah, *The Modern History of the United Arab Emirates*, Londres, Croom Helm, 1978; Issam El-Zaim, *The Arab Economies, States and Particularities of Insertion in the International Division of Labour*, Viena, Vienna Institute for Development, 1986, pp. 11 y 34; Gerd Nonneman, "The United Arab Emirates", *Europe Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2007, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, p. 1188.

⁵G. Nonneman, *ibid.*, p. 1181 y *passim*.

⁶Para más detalles véase G. Nonneman, *ibid.*

los portugueses tuvieron que evacuar Omán y perdieron el control de toda la costa árabe del Golfo Pérsico.⁷ Los holandeses y británicos llenaron ese vacío, pero la competencia comercial y sus acentuadas rivalidades por el control de esa área trajeron como consecuencia que la superioridad holandesa se fuera debilitando gradualmente, después de la salida de los portugueses, hasta que en 1766, prácticamente desapareció dando paso al predominio británico militar y comercial en el Golfo Pérsico. Este acontecimiento coincidió con la época en que se consolidaba el poder británico en India.⁸

Durante los siglos XVII a XIX hubo constantes actividades de piratería en la zona y algunas embarcaciones británicas fueron víctimas de esos ataques. Debido a ello, en 1818, los británicos decidieron enviar varias expediciones en contra de los piratas y también atacaron los principales centros o puertos de piratería, en especial Ras al-Khaimah y otros puertos a lo largo de los 240 km de la "Costa de los Piratas".⁹ Cabe recordar que en 1820, se firmó un Tratado de Paz entre Gran Bretaña y las tribus árabes de esa región a fin de suprimir la piratería y la trata de esclavos.¹⁰ No hay duda de que los británicos impusieron dicho tratado. Los principales *shuyukh* (*shaykh* en singular) de la Costa de los Piratas y Bahrain firmaron el tratado con Gran Bretaña. Al mismo tiempo, la potencia europea dejó un contingente fuerte de soldados bien armados en Ras al-Khaimah para supervisar el cumplimiento de este acuerdo. Sin embargo, la piratería siguió teniendo lugar y para 1835, los *shuyukh* aceptaron una tregua marítima que consistía en no practicar la piratería, bajo ninguna circunstancia, durante la estación de buceo para obtener perlas. Conscientes de las ventajas de esta tregua, los

⁷K. G. Fenelon, *The United Arab Emirates*, pp. 9-11. Con relación a las temperaturas, Fenelon escribió: "There is a marked contrast between summer and winter months. From May to October, temperatures may range between 38° and 50°C in the middle of the day, though they may drop to 20°C or even less during the night. In winter the range at midday is between 20° and 35°C with minimum temperatures dropping as low as 9° on occasions" (p. 5).

⁸*Ibid.*, p. 10.

⁹Al respecto véase Charles Belgrave, *The Pirate Coast*, Londres, Bell, 1966; M. Hudson, *Arab Politics*, pp. 189-190.

¹⁰B. C. Busch, *Britain and the Persian Gulf, 1894-1914*, Berkeley, University of California Press, 1967. Véase también M. Hudson, *op. cit.*, pp. 189-190.

shuyukh locales decidieron renovarla por muchos periodos sucesivos. En 1853, Gran Bretaña logró consolidar un tratado de paz marítima a perpetuidad con los líderes de esta región, que entonces se conocía con el nombre de La Costa de la Tregua (o La Tregua de Omán).¹¹ Obviamente, los británicos supervisaron este tratado; la potencia europea se comprometía a no intervenir en las guerras internas que tuvieran lugar en tierra firme entre los distintos *shuyukh* rivales. De igual forma, garantizaba la defensa de los estados de la costa contra cualquier ataque enemigo que proviniera del exterior.

A finales del siglo XIX, cuando Gran Bretaña apoyó la separación de Kuwait de la unidad administrativa de Basra, entonces bajo el dominio otomano, la potencia europea lograba la supremacía sobre todo el Golfo Pérsico, pues Kuwait, aunque era dirigido por una familia local, quedaba aliado y supeditado a Gran Bretaña.¹² El dominio de Ras al-Khaimah y del Estrecho de Ormuz significaba la hegemonía de los británicos en la zona, ya que éstos podían controlar la entrada y salida de cualquier embarcación en el Golfo Pérsico. La participación de Gran Bretaña en Kuwait, en el otro extremo del Golfo, le abrió las puertas para penetrar en otras regiones de Medio Oriente. Estas posiciones estratégicas eran fundamentales para los británicos, pues defendían las rutas hacia India, la más preciada de las colonias del Imperio.

Esta potencia europea hacía lo mismo en el Mar Rojo. Desde el momento en que se inauguró el Canal de Suez en 1869, los

¹¹ Véanse M. M. Abdullah, *The Modern History*; B. C. Busch, *op. cit.*; Anthony H. Cordesman, *The Gulf and the Search for Strategic Stability*, Londres, Mansell, 1984; Frauke Heard-Bey, *From Trucial States to United Arab Emirates*, Dubai, Motivate Publishing, 2004. Véase también K. G. Fenelon, *The United Arab Emirates*, p. 10.

¹² Para más información acerca de la participación y apoyo de los británicos para la separación del territorio de Kuwait de la administración otomana de Basra, así como los tratados y los distintos acuerdos entre las familias influyentes kuwaitíes y Gran Bretaña, véase Peter Mansfield, *The Middle East. A Political and Economic Survey*, Londres, Oxford University Press, 1973, pp. 184-192; Alan J. Day, "Kuwait", en *Europe Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2006, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 736-737; John Galvani, *Irak y Siria. Dos experiencias baathistas*, Buenos Aires, Ediciones Periferia, 1974, pp. 12-18 y *passim*; M. Hudson, *Arab Politics*, pp. 182-189; Fred Halliday, *Arabia without Sultans*, Middlesex, Penguin Books, 1979, pp. 431-440 y *passim*.

destacamentos militares británicos a lo largo de este canal le garantizaban la supremacía en la zona. Para obtener la hegemonía absoluta en el Mar Rojo, los británicos se adueñaron de Adén y obtuvieron el dominio de la región al fortificar la entrada y salida de este mar —como en el Golfo Pérsico— y de las rutas hacia India. Otro de los objetivos de estas actividades era acabar con la trata de esclavos. Los británicos contaban con una policía montada (a camello) en la costa de Arabia, en el Mar Rojo, a fin de detener el tráfico de esclavos desde Sudán.¹³ Cuando los sudaneses (en árabe tradicional: “habitantes de África subsahariana”) emprendían la travesía hacia Arabia con el propósito de cumplir con el precepto religioso de *al-hajj*, la peregrinación a La Meca, y en especial si entre los peregrinos se encontraban negros, las autoridades británicas supervisaban cuidadosamente que no se tratara de tráfico de esclavos. Asimismo, proporcionaban salvoconductos a los sudaneses para dirigirse a *al-hajj*.¹⁴ Dos expediciones británicas hacia Sudán tuvieron como objetivo principal detener el tráfico de esclavos y la esclavitud en ese lugar. Primero, la expedición de Samuel Baker y, tras su fracaso, la del general Charles George Gordon.¹⁵

¹³ Véase Peter Holt, *The Mahdist State, 1881-1898*, Oxford, Oxford University Press, 1958; Roberto Marín Guzmán, *El islam: religión y política. Interpretación mesiánica del movimiento mahdista sudanés*, San José, Alma Mater-Editorial de la Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, 1986, pp. 84-86. Véase también para las medidas antiesclavistas, L. A. Fabunmi, *The Sudan in the Anglo-Egyptian Relations. A Case Study in Power Politics, 1800-1956*, Londres, Longman, 1960, pp. 31 y ss; Richard Hill, *Egypt in the Sudan*, Londres, Oxford University Press, 1959, pp. 101-103 y *passim*; Harold MacMichael, *The Anglo-Egyptian Sudan*, Londres, Faber & Faber Ltd., 1934, pp. 41 y ss. De Mekki Shibeika véase *British Policy in the Sudan, 1882-1902* (Oxford, Oxford University Press, 1952), y *The Independent Sudan. A History of a Nation* (Nueva York, Robert Speller & Sons Publishers, 1959, pp. 98-129); De Douglas Johnson véase *Gordon at Khartoum* (Wellingborough, Stephans, 1985), y “Sudanese Military Slavery from the Eighteenth to the Twentieth Century” (en Leonie J. Archer [ed.], *Slavery and Other Forms of Unfree Labour*, Londres, Routledge, 1988, pp. 142-156); R. S. O’Fahey, “Slavery and Society in Dar Fur”, en J. R. Willis (ed.), *Slave and Slavery in Muslim Africa*, vol. II, Londres, Frank Cass, 1985, pp. 83-100; también Roberto Marín Guzmán, *Estado de la cuestión sobre la mahdiyya. Estudio de las fuentes del movimiento mahdista sudanés*, serie Cátedra Ibn Khaldun de Estudios de Medio Oriente y África del Norte de la Universidad de Costa Rica, núm. 1, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2009.

¹⁴ Véase R. Marín Guzmán, *El islam: religión y política*, pp. 84-86; P. Holt, *The Mahdist State*.

¹⁵ Para mayores detalles sobre las misiones de Baker y luego de Gordon en Sudán

En la formación de los Emiratos Árabes Unidos, es importante señalar que esta región se conocía con el nombre de los Estados de la Tregua. En 1820, cuando se firmó el Tratado de Paz Marítima, sólo existían cinco Estados de la Tregua. En 1866, a la muerte del *shaykh* más importante de Sharjah, sus dominios se dividieron entre sus cuatro hijos, por lo que éstos se ubicaron en Sharjah, Ras al-Khaimah, Dibba y Kalba. Sharjah incorporó Kalba en 1952, lo que se le aceptó y reconoció, a raíz de que el *shaykh* de Sharjah aceptaba todos los tratados existentes entre Gran Bretaña y los Estados de la Tregua, tal como lo había hecho antes el gobernante de Fujairah. Lo anterior significaba que estos pequeños emiratos reconocían la autoridad británica para establecer las fronteras entre ellos y para poner fin a sus disputas. Finalmente, llegaron a ser siete emiratos. Los británicos daban asistencia y financiaban la Trucial Oman Scouts, una fuerza de 1600 hombres para la vigilancia y protección de la zona.

Uno de los primeros pasos hacia la federación de los siete estados lo dirigió Gran Bretaña, cuando en 1952, como una sugerencia suya, se estableció El Consejo de los Estados de la Tregua, con el propósito de que los siete *shayukh* se reunieran por lo menos dos veces al año para discutir diversos temas. Estas reuniones se hacían bajo la dirección política de Dubai.¹⁶ El objetivo principal de este consejo era lograr una política común en asuntos administrativos, que llevara eventualmente hacia la federación. El descubrimiento y producción de petróleo en Abu Dhabi en 1962, y luego en Dubai en 1966, ha enriquecido estos dos emiratos.¹⁷ Sharjah, por otra parte, se convirtió en

véase J. S. R. Duncan, *The Sudan. A Record of Achievement*, Edimburgo-Londres, William Blackwood & Sons Ltd., 1952, p. 9; T. Douglas Murray y A. Silva, *Samuel Baker, a Memoir*, Londres-Nueva York, Macmillan & Company, 1895, p. 353. También L. A. Fabunmi, *The Sudan...*, pp. 41-47. Sobre Baker véase también Ronald Wingate, *Wingate of the Sudan. The Life and Times of General Sir Reginald Wingate, Maker of the Anglo-Egyptian Sudan*, Londres, John Murray, 1955, pp. 51 y ss. Sobre la misión de Gordon en el Sudán véase R. Hill, *Egypt in the Sudan*, pp. 101-103 y pp. 144-148. Véase también de R. Marín Guzmán, *El islam...*, y *Estado de la cuestión...*

¹⁶ Véase M. Hudson, *Arab Politics*, pp. 189-190 y *passim*; J. Lunn, "The United Arab Emirates", *op. cit.*, pp. 1181-1212. Véase también G. Nonneman, "The United Arab Emirates", *op. cit.*, p. 1182.

¹⁷ Con el propósito de conocer más sobre los orígenes de la extracción de petró-

la base militar británica principal en el Golfo Pérsico, sobre todo por los esfuerzos de este poder europeo para robustecer esa posición militar, en especial a partir de 1966 en adelante, como respuesta al golpe de Estado en Sharjah, en 1965. El golpe de Estado logró su meta al deponer al *shaykh* Saqr Ibn Sultan de Sharjah, a quien sucedió su primo el *shaykh* Khalid Ibn Muhammad. Posteriormente, al descubrir y extraer petróleo, Sharjah se convirtió en un rico emirato petrolero. Cuando los británicos finalmente salieron de los emiratos en 1971, sugirieron que los Trucial Oman Scouts, localizados en Sharjah, se convirtieran en el núcleo de las fuerzas federales de seguridad. Sin embargo, algunos emiratos como Abu Dhabi, ya habían empezado a crear sus propias fuerzas de defensa.

La propuesta original de la federación también incluía a Bahrain y Qatar. Sin embargo, estos dos estados optaron por tomar rumbos separados e independientes de la federación que se organizaba para los Emiratos Árabes Unidos. Una vez que los británicos salieron de los Estados de la Tregua, en diciembre de 1971, se formó la federación de los Emiratos Árabes Unidos, que en un principio fueron seis: Abu Dhabi, Dubai, Sharjah, Fujairah, Umm al-Qaiwain y Ajman. En febrero de 1972, se unió a esa federación Ras al-Khaimah, con lo cual son siete los Emiratos Árabes Unidos.¹⁸ Desde los primeros tiempos de su formación, los Emiratos Árabes Unidos han sido muy conservadores y han mantenido estrechos lazos con Occidente. Sin embargo, apoyaron la causa árabe en la Guerra del Yom Kippur-Ramadan en octubre de 1973,¹⁹ y estuvieron de acuerdo

leo en Abu Dhabi y toda la riqueza que esta industria genera para este emirato, véase Clarence Mann, *Abu Dhabi: Birth of an Oil Sheikdom*, Beirut, Khayats, 1964. Véase también M. Hudson, *op. cit.*, pp. 136-140.

¹⁸ Véase K. G. Fenelon, *The United Arab Emirates*, pp. 22-23. Véase también J. B. Kelly, *Arabia, the Gulf and the West*, Nueva York, Basic Books, 1980, pp. 210 y ss.; David Garnham y M. Tessler (eds.), *Democracy, War and Peace in the Middle East*, Bloomington, Indiana University Press, 1995, p. 83 y *passim*.

¹⁹ Para más información sobre la Guerra del Yom Kippur-Ramadan, de octubre de 1973, véase John Waterbury, *Egypt. Burdens of the Past, Options for the Future*, Bloomington, Indiana University Press, 1978, pp. 3-43; Mark Tessler, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Bloomington, Indiana University Press, 1994, pp. 399 y ss. Para los antecedentes históricos véase Yaacov Bar-Siman-Tov, *The Israeli-Egyptian War of Attrition, 1969-1970*, Nueva York, Columbia University Press, 1980. Para el estudio del impacto de esta guerra, así como los tratados de paz de Camp David, véase

y participaron en los embargos petroleros a Estados Unidos, a raíz del apoyo de esta potencia mundial a Israel durante el conflicto armado de 1973. Don Peretz asegura que los Emiratos Árabes Unidos financiaron la guerra de 1973, pero no entra en detalles al respecto, ni aporta la evidencia necesaria para probar sus argumentos.²⁰ Asimismo, los Emiratos Árabes Unidos estuvieron de acuerdo con la expulsión de Egipto de la Liga Árabe a raíz de que firmara la paz con Israel y los Tratados de Camp David (1978 y 1979).²¹ En 1987, los Emiratos Árabes Unidos restablecieron las relaciones diplomáticas con Egipto siguiendo la resolución de una cumbre de la Liga Árabe, que permitía a los Estados miembros que así lo desearan restablecer las relaciones con ese país.

A pesar de la unión de los siete Emiratos en una federación, también es posible observar que hay grandes divisiones y rivalidades entre ellos.²² Una clara rivalidad se dio en diciembre de 2003, entre Abu Dhabi y Dubai, los dos emiratos más importantes y ricos, debido a una nueva ley de la propiedad en Dubai. Hay otras rivalidades que se revelan por el hecho de que algunos de los emiratos todavía cuentan con sus propias fuerzas militares, a pesar de los intentos de unificación de las fuerzas armadas en el gobierno federal. Para contar con sus propias fuerzas militares se aducen muchas razones, por ejemplo, los asuntos de la Revolución Islámica de Irán y su impacto en Medio

William B. Quandt (ed.), *The Middle East. The Years after Camp David*, Washington, The Brookings Institution, 1988, *passim*.

²⁰ Don Peretz, *The Middle East Today*, Nueva York, Holt-Rinehart & Winston, 1978, p. 457. De acuerdo con Peretz: "After the oil boom, UAE played a prominent role in financing the 1973 war and in inter-Arab parleys about the post-war situation" (p. 457).

²¹ Arab Republic of Egypt, *White Paper on the Peace Initiatives undertaken by President Anwar al-Sadat, 1978-1979*. También Ann Mosely Lesch y M. Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians. From Camp David to Intifada*, Bloomington, Indiana University Press, 1989; Nazih Ayubi, "The Political Revival of Islam: The Case of Egypt", *International Journal of Middle East Studies*, vol. xii, núm. 4, 1980, pp. 481-499.

²² Véase Ali Muhammad Khalifa, *The United Arab Emirates: Unity in Fragmentation*, Londres, Croom Helm, 1980. Véase también M. C. Peck, *The United Arab Emirates. A Venture in Unity*, Londres, Croom Helm, 1986. Nadwi Sakr, *The United Arab Emirates to 1990. One Market or Seven?*, Londres, Economist Intelligence Unit, 1990; Rosemarie Zahlan, *The Origins of the United Arab Emirates*, Londres, Macmillan, 1978.

Oriente, la invasión iraquí de Kuwait, la Guerra del Golfo,²³ el ataque de Estados Unidos y sus aliados a Afganistán,²⁴ la guerra de Estados Unidos y sus aliados contra Iraq²⁵ y finalmente, la vigencia del conflicto árabe-israelí.²⁶ En otras palabras, se

²³ Véase Dale F. Eickelman y James Piscatori, *Muslim Politics*, Princeton, Princeton University Press, 1996, pp. 140-141 y *passim*. Véase también Fred Halliday, *Islam and the Myth of Confrontation*, Londres-Nueva York, I. B. Tauris, 2003, pp. 76-103. Majid Kadduri y Edmund Ghareeb, *War in the Gulf, 1990-1991. The Iraq-Kuwait Conflict and its Implications*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 1997. Sobre los reclamos iraquíes del territorio de Kuwait, véase pp. 6 y ss. Para mayores detalles sobre la invasión iraquí a Kuwait, véase pp. 121-224. Sobre el impacto de este conflicto en los Estados del Golfo, véase pp. 79-94. Para más información sobre los levantamientos shiitas y kurdos, véase pp. 189-211. Para un estudio cronológico y militar de la Guerra del Golfo véase Arthur H. Blair, *At War in the Gulf*, Texas, Texas A & M University Press-College Station, 1992. Julien Dray, *La guerre qu'il ne fallait pas faire*, Éditions Albin Michel, París, 1991, pp. 150 y ss. Sobre la invasión iraquí de Kuwait véase Musallam Ali Musallam, *The Iraqi invasion of Kuwait. Saddam Hussein, His State and International Politics*, Londres-Nueva York, British Academy Press, 1996; Wolfgang F. Danspeckgruber y Charles R. H. Tripp, *The Iraqi Aggression Against Kuwait. Strategic Lessons and Implications for Europe*, Boulder, Westview Press, 1993; Lawrence Freedman y Efraim Karsh, *The Gulf Conflict, 1990-1991. Diplomacy and War in the New World Order*, Princeton, Princeton University Press, 1993.

²⁴ Sobre Afganistán, sus antecedentes históricos y la presencia de los Talibán en este país, véase Ahmed Rashid, *Los Talibán. El islam, el petróleo y el nuevo "Gran Juego" en Asia Central*, Barcelona, Ediciones Península, 2001. Noam Chomsky et al., *Afganistán: guerra, terrorismo y seguridad internacional en el siglo XXI*, México, Ediciones Quimera, 2002. Zidane Zéroui y Fernando Montiel (ed.), *La guerra contra el terror. Estados Unidos, Afganistán y la lucha contra el terrorismo*, México, ITESM-Ariete-M&S Editores, 2006.

²⁵ Al respecto véase Rick Fawn y Raymond Hinnebusch, *The Iraq War. Causes and consequences*, Boulder-Londres, Lynne Rienner Publishers, 2006. Luis Mesa Delmonte, "La posguerra iraquí. Los primeros seis meses", *Estudios de Asia y África*, vol. XXXIX, núm. 2, (124), 2004, pp. 269-316. Luis Mesa Delmonte y Rodobaldo Isasi Herrera, *Estados Unidos e Iraq. Prólogo para un golpe preventivo*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, 2004.

²⁶ Sobre el conflicto árabe-israelí existe una extensa bibliografía. Se recomiendan las siguientes obras: Ann Mosely Lesch, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, Bloomington, American Academy of Arts and Sciences-Indiana University Press, 1992; de Raja Shehadeh, *Occupier's Law. Israel and the West Bank* (Washington, Institute for Palestine Studies, 1988) y "Questions of Jurisdiction: A Legal Analysis of the Gaza-Jericho Agreement", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 4, 1994, pp. 18-25; Elisha Kally, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat nazar Isra'iliyya*, Beirut, Mu'assasa li-Dirasat al-Filastiniyya, 1991; Ian Lustick, *Arabs in the Jewish State. Israel's Control of a National Minority*, Austin, The University of Texas-Austin Press, 1980, pp. 65-197 y *passim*; A. M. Lesch y M. Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians*; Maxime Rodinson, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, París, Éditions du Seuil, 1968; Nur Masalha, *Expulsion of the Palestinians. The Concept of "Transfer" in Zionist Political Thought, 1882-1948*, Washington, Institute of Palestine

Menciona la convulsión política y militar que caracteriza a la zona. Los emiratos se diferencian de los otros en que tienen sus presupuestos separados para los gastos municipales y los proyectos locales, y en términos generales hay poca coordinación entre ellos para los asuntos económicos.²⁷ En materia monetaria y bancaria ha habido muchas separaciones y hasta rivalidades entre los distintos emiratos. En 1973, se estableció el Consejo Monetario de los Emiratos Árabes Unidos, pero las rivalidades entre los emiratos impidieron por muchos años que llegara a tener los poderes y atribuciones de un Banco Central. En los últimos años, no obstante la existencia de estos problemas, los Emiratos Árabes Unidos han logrado superar ciertas diferencias y unificar la moneda y algunos bancos, así como las actividades bancarias.²⁸ Quizá por estas rivalidades y esas separaciones existentes, entre muchos otros motivos, Dubai tiene programas claros de paradiplomacia en su política internacional. Es posible observar que para esos programas en Dubai también existen elementos de identidad local, lo que le lleva a actuar

Studies, 1993; Ziad Abu-Amr, "Report from Palestine", *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiv, núm. 2, 1995, pp. 40-47; Sharif Elmusa y Mahmud El-Jaafari, "Power and Trade: The Israeli-Palestinian Economic Protocol", *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiv, núm. 2, 1995, pp. 14-32; Donald Neff, "Israel-Syria: Conflict at the Jordan River, 1949-1967", *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiii, núm. 4, 1994, pp. 26-40. Véanse también los documentos de los acuerdos entre Israel y los palestinos: "Israel-PLO Agreements", *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiii, núm. 4, 1994, pp. 102-126; Elia Zureik, "Palestinian Refugees and Peace", *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiv, núm. 1, 1994, pp. 5-17; Anna Bellisari, "Public Health and the Water Crisis in the Occupied Palestinian Territories", en *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiii, núm. 2, 1994, pp. 52-63; Naomi Weinberger, "The Palestinian National Security Debate", *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiv, núm. 3, 1995, pp. 16-30; Sharif S. Elmusa, "The Jordan-Israel Water Agreement: A Model or an Exception?", *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiv, núm. 3, 1995, pp. 63-73; de Ilan Pappé, *The Ethnic Cleansing of Palestine* (Oxford, One World Publications, 2006) y "The 1948 Ethnic Cleansing of Palestine" (*Journal of Palestine Studies*, vol. xxxvi, núm. 1, 2006, pp. 6-20); Ray Dolphin, *The West Bank Wall. Unmaking Palestine*, Pluto Press, Londres y Ann Arbor, Michigan, 2006; M. Tessler, *A History...*, op. cit. También Roberto Marín Guzmán, *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, 2ª ed., Serie Cuadernos de Historia de la Cultura, núm. 7, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007.

²⁷ Véase K. G. Fenelon, *The United Arab Emirates*, pp. 81-83, 86-87 y *passim*; J. Lunn, "The United Arab Emirates", p. 1186.

²⁸ Véanse Atif Kubursi, *The Economies of the Arabian Gulf. A Statistical Source Book*, Londres-Sidney-Dover-New Hampshire, Croom Helm, 1984, p. 178; K. G. Fenelon, op. cit., pp. 81-83, 86-87 y *passim*.

en la política internacional a título particular como Dubai y no en nombre de los Emiratos Árabes Unidos.

A partir de 1970, los británicos trazaron las fronteras para evitar disputas posteriores entre Qatar, Abu Dhabi y Dubai, aunque hubo numerosas objeciones de Arabia Saudita,²⁹ que reclamaba algunos territorios que se adjudicaron a Abu Dhabi. Para 1974 se llegó a un acuerdo en las fronteras y Arabia Saudita reconoció a los Emiratos Árabes Unidos.³⁰

Los Emiratos Árabes Unidos forman un país productor de petróleo y la riqueza que les caracteriza, sobre todo a Abu Dhabi, a Dubai y más recientemente a Sharjah, proviene de las exportaciones de crudo. Sin embargo, los Emiratos Árabes Unidos es uno de los países productores de petróleo menos dependientes de la producción de hidrocarburos, ya que éste genera 31.5% del Producto Nacional Bruto (PNB), según los datos del año 2003.³¹ Sin embargo, anteriormente, para el año 1980, la exportación de petróleo generaba 63% del PNB. Para el periodo 1996-1997, la exportación de petróleo sólo generó 15.9% del PNB, lo que es sintomático de sus políticas de no depender exclusivamente de las riquezas que genera la exportación de hidrocarburos. La economía de los Emiratos Árabes Unidos ha ido creciendo en forma constante. El pequeño crecimiento de la economía de 1.7% en 2001 aumentó a 2.6% en el año 2002, y creció mucho más para el año 2003, alcanzando 11.9% debido al incremento en los precios del petróleo. Para el año 2004 creció 9.7% y para 2005, la economía creció 8.5% en los Emiratos Árabes Unidos.³²

Dubai, por ejemplo, ha estimulado mucho el comercio en el Golfo y se ha convertido en una región líder en esta activi-

²⁹ Sobre estos asuntos de Arabia Saudita, véase D. F. Eickelman y J. Piscatori, *Muslim Politics*, op. cit., pp. 13-25 y *passim*; Gene Lindsey, *Saudi Arabia*, Nueva York, Hippocrene Books, 1991; Jean Paul Cleron, *Saudi Arabia 2000. A Strategy for Growth*, Londres, Croom Helm, 1978; Joseph Kostiner, "Transforming Dualities: Tribe and State Formation in Saudi Arabia", en Philip S. Khoury y Joseph Kostiner, *Tribes and State Formation in the Middle East*, Berkeley-Los Angeles-Oxford, California University Press, 1990, pp. 226-251.

³⁰ J. B. Kelly, *Arabia...*, op. cit., pp. 210-223 y ss.

³¹ Véase J. Lunn, "The United Arab Emirates", op. cit., p. 1186; y G. Nonneman, "The United Arab Emirates", op. cit., pp. 1189 y ss.

³² Véase G. Nonneman, op. cit., p. 1189.

dad, lo que es, obviamente, un quehacer distinto a la industria petrolera. Asimismo, Dubai es en la actualidad el emirato líder en desarrollar industrias no relacionadas con el petróleo. Esto explica que cuando en 1983, los Emiratos Árabes Unidos experimentaron una reducción en el comercio, Dubai incrementó sus transacciones comerciales un 30%, no obstante el hecho de que las ganancias por el petróleo se redujeron en un 14%. Las actividades de Dubai no relacionadas con el petróleo han crecido a 7% en los últimos años en forma constante, y se espera que continúen de esta forma por lo menos hasta el año 2015. Estos proyectos se han concentrado en el puerto y zona libre e industrial de Jebel 'Ali, a 30 km de la ciudad de Dubai. El Emirato de Dubai concentra 70% de las actividades comerciales no relacionadas con la industria petrolera de todos los Emiratos Árabes Unidos.³³ Asimismo, Dubai atrae a inversionistas extranjeros y se ha convertido en un centro financiero *offshore*. Al mismo tiempo estimula negocios extranjeros en su territorio y el turismo de todas partes del mundo, actividades que generan enormes dividendos. Estos son ejemplos típicos de la paradiplomacia.

Los emiratos del norte, caracterizados por ser menos desarrollados, se han concentrado en ampliar las actividades no relacionadas con el petróleo, como el comercio, la actividad industrial, la agricultura y la pesca, entre otras.³⁴ Es oportuno recordar que en los Emiratos Árabes Unidos la agricultura era tradicional, pastoril y nómada en relación con la producción de algunos oasis en la costa este y en Liwa,³⁵ Dhaid, al-'Ain y Falaj al-Mualla. La producción agrícola era principalmente de dátiles, uno de los productos de los desiertos más importantes y uno de los alimentos más comunes de los pobladores nómadas y de esas zonas áridas. Aunque los dátiles siguen siendo uno de los principales productos, también se cultivan vegetales en zonas

³³ J. Lunn, "The United Arab Emirates", y G. Nonneman, "The United Arab Emirates".

³⁴ Para más información sobre estos emiratos del norte, véase K. G. Fenelon, *The United Arab Emirates*, pp. 45-46.

³⁵ Para más información sobre el Oasis de Liwa, sus características geográficas, su producción, sus habitantes y sus asentamientos, véanse Frauke Heard-Bey, "Development Anomalies in the Bedouin Oasis of al-Liwa", *Asian Affairs*, vol. LXI, 1974; K. G. Fenelon, *op. cit.*, pp. 48-49 y *passim*.

cada vez más extensas y de mayor productividad. Después de que la FAO colocó una estación agrícola experimental en Ras al-Khaimah en 1955, la agricultura en los Emiratos Árabes Unidos ha progresado notablemente. Cabe señalar que se han organizado discusiones importantes para mejorar la producción agrícola en los Emiratos Árabes Unidos. En abril de 1981, se reunió en Dubai a un gran grupo de expertos en un Congreso sobre la Seguridad y la Industria de los Alimentos para toda la federación de los Emiratos Árabes Unidos.³⁶

Algunos datos sobre la producción de petróleo de los Emiratos Árabes Unidos son elocuentes por sí mismos y nos pueden ilustrar sobre la importancia de este energético en la economía del país y en consecuencia, en la economía mundial dependiente de este hidrocarburo para finales del año 2005: los Emiratos Árabes Unidos tienen 8.2% (97 800 millones de barriles) de las reservas mundiales de petróleo y sus reservas de gas natural son de aproximadamente 3.4% de la totalidad de las reservas mundiales de este producto.³⁷ Es conveniente indicar que aunque los Emiratos Árabes Unidos forman parte de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), con mucha frecuencia no se han ajustado a producir y exportar las cuotas fijadas por el cartel, sino que han extraído cantidades mayores para vender más petróleo y obtener mejores ingresos.³⁸ Con

³⁶ Sobre esta reunión internacional en Dubai, véase Atif A. Kubursi, *Oil, Industrialization & Development in the Arab Gulf States*, Londres, Croom Helm, 1984, p. 83. Véase también Ismail-Sabri Abdalla et al., *Images of the Arab Future*, Londres-Oxford, Francis Pinter Publishers-Center for Research on the New International Economic Order, 1983, pp. 71-79.

³⁷ Véase las obras citadas de J. Lunn, "The United Arab Emirates", p. 1186; Kubursi, *The Economies of the Arabian Gulf. A Statistical Source Book*, p. 21; G. Nonneman, "The United Arab Emirates", p. 1189.

³⁸ Véase K. G. Fenelon, *The United Arab Emirates*, pp. 36-37 y *passim*. Este autor escribió las siguientes líneas refiriéndose a la OAPEC (Organization of Arab Petroleum Exporting Countries), de la cual Dubai fue miembro, pero luego se separó: "At its foundation the new organization stated that its main aim was to promote co-operation between its members 'in various forms of economic activity in the oil industry and the realization of the closest ties between them'. It also aims 'to determine the ways and means of safe-guarding the legitimate oil interests of the members, whether individually or collectively, to unify their efforts so as to ensure the flow of oil to its consumption markets at fair and reasonable terms and to create a favourable climate for the capital and expertise invested in the oil industry in the member countries'" (p. 36). Sobre la creación de la OPEP existe una extensa bibliografía, se recomiendan

frecuencia los Emiratos Árabes Unidos rechazaron las cuotas establecidas para el país, indicando que eran inconsistentes en relación a las enormes reservas que tiene la nación, y que eran desproporcionadas con respecto a otras cuotas fijadas para otros países miembros de la OPEP.

La federación de los Emiratos Árabes Unidos es débil y aún mantiene regionalizaciones, disputas y rivalidades entre los distintos emiratos miembros. La centralización ha sido difícil y no se ha logrado en su totalidad, aunque se ha intentado fortalecer. Por otra parte, también existen claros programas del Gobierno Federal para ayudar a los emiratos menos desarrollados, como el anuncio que hizo el gobierno el 21 de enero de 2005 de destinar 408 millones de dólares para ayudar a los emiratos del norte, los menos desarrollados de la federación conformada por los Emiratos Árabes Unidos. La federación cuenta con instituciones políticas y administrativas de amplio poder. Además de la presidencia, el sistema judicial y el Consejo Supremo (los ministros del gobierno), los Emiratos Árabes Unidos también instituyeron una asamblea consultiva y supervisora, llamada la Asamblea Nacional Federal. Este cuerpo consiste de 40 miembros que se distribuyen de la siguiente manera: ocho miembros para Abu Dhabi y Dubai; seis miembros para Sharjah y Ras al-Khaimah; y cuatro miembros para Ajman, Fujairah y Umm al-Qaiwain.³⁹ Una de las debilidades de la federación se manifiesta claramente en el hecho de que no obstante la existencia de esta Asamblea Nacional Federal, el verdadero poder todavía reside en las familias gobernantes. Así, en diciembre de 1973, un intento de un gobierno separado de Abu Dhabi se logró detener y se prohibió. A raíz de ello se llevó a cabo un

las siguientes obras ya clásicas y muy valiosas, escritas en la época de la fundación de la OPEP: Christopher Tugendhat, *Petróleo: el mayor negocio del mundo*, Madrid, Alianza Editorial, 1969, pp. 188-194 y *passim*; de 'Abd Allah al-Tariqi, "Pétrole et Imperialisme" (en Anuar 'Abdel Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, París, Éditions du Seuil, 1970, pp. 102-106) y "Petróleo e Imperialismo" (trad. al castellano de Roberto Marín Guzmán, en *Cuadernos de Historia*, núm. 42, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1982); John M. Blair, *The Control of Oil*, Nueva York, Vintage Books, 1978; J. B. Kelly, *Arabia...*, *op. cit.*, pp. 210 y ss. Véase también James A. Bill y Carl Leiden, *Politics in the Middle East*, Boston-Toronto, Little-Brown and Company, 1979, pp. 360-395 y *passim*.

³⁹ Véase K. G. Fenelon, *The United Arab Emirates*, p. 23 y *passim*.

reacomodo de los ministros. A algunos de los ministros de ese gobierno separado de Abu Dhabi los nombraron ministros federales. El caso más notable fue el del ministro de petróleo de Abu Dhabi, doctor Mana Ibn Sa'id al-Oteiba, que llegó a ser el primer ministro federal de Petróleo y Recursos Mineros.

El gobierno federal llevó a cabo varias reformas y una reorganización con el propósito de lograr una mayor integración de los siete emiratos. En mayo de 1975, en la reunión del Consejo Supremo (reunión de los ministros), los siete *shuyukh* estuvieron de acuerdo en fortalecer los planes de centralización. De este modo, en noviembre de ese año Sharjah unió su Guardia Nacional con la Fuerza de Defensa de la Unión y otorgó su estación de radio al Ministerio Federal de Comunicaciones. Su policía la entregó al Ministerio Federal y sus cortes las supeditó al Ministerio de Justicia. Asimismo, Sharjah abolió su propia bandera, tal como lo hicieran también Fujairah y Abu Dhabi. Dubai y Abu Dhabi entregaron sus Fuerzas de Defensa a la Fuerza de Defensa de la Unión en mayo de 1976. En noviembre de ese mismo año, se hizo una enmienda a la Constitución Federal de los Emiratos Árabes Unidos, con lo que se garantizaba que solamente el Gobierno Federal podía reclutar soldados para las fuerzas armadas y adquirir armamentos.

Sin embargo, esto no se ha cumplido cabalmente debido a los peligros militares y a las constantes guerras en la región de Medio Oriente, que han influido directamente sobre los Emiratos Árabes Unidos. El Consejo Supremo posteriormente dio más poder al gobierno federal para que tuviera mayores mecanismos de defensa, los servicios de inteligencia, la inmigración, la seguridad pública y los controles fronterizos. En 1977, los emiratos decidieron que los ministros se escogerían por méritos individuales, en vez de tener una representación igualitaria para los siete emiratos.

A pesar de todos estos programas de centralización, para 1979, debido a los acontecimientos en Irán y el triunfo de la República Islámica de Irán, los Emiratos Árabes Unidos se sintieron amenazados. Se preocupaban sobre todo por los contenidos de los discursos del *ayatullah* Ruh Allah Khumayni que llamaba a todos los musulmanes a levantarse en armas y tomar el poder de sus países en revoluciones de tipo islámico,

como la que él había dirigido.⁴⁰ Estos acontecimientos llevaron a una reunión extraordinaria del Consejo de Ministros y de la Asamblea Nacional Federal, que redactaron un memorándum de diez puntos, en el que se abolían las fronteras internas, se fortalecía la unificación de las fuerzas de defensa y se establecía la unión de los recursos en un presupuesto federal.⁴¹ Sin embargo, estas propuestas agravaron la ya vieja rivalidad entre Dubai y Abu Dhabi. Dubai se mantuvo muy crítico de los programas de centralización federal del gobierno y rechazó tajantemente el memorándum, y junto con Ras al-Khaimah boicoteó la reunión del Consejo Supremo en marzo de 1979.⁴² Las fuerzas armadas de Dubai se mantuvieron en la práctica

⁴⁰ Para mayores detalles sobre los orígenes e impacto de la Revolución Islámica en Irán véase Nikki Keddie, *Roots of Revolution. An Interpretative History of Modern Iran*, New Haven, Yale University Press, 1981; Behrang, *Irán. Un eslabón débil del equilibrio mundial*, Siglo XXI, México, 1979; Nikki R. Keddie y Eric Hooglund, *The Iranian Revolution and the Islamic Republic*, Siracusa, Syracuse University Press, 1986; De Roberto Marín Guzmán véase "La Revolución Islámica de Irán y su conflicto con Iraq" (*Crónica*, núm. 2, 1983, pp. 47-52) y *El derrumbe del viejo orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)* (San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1989); Anoushiravan Ehteshami, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, Londres-Nueva York, Routledge, 1995; F. Halliday, *Islam and the Myth...*, op. cit., pp. 42-75. Para mayores detalles sobre los movimientos fundamentalistas musulmanes, véase Hrair Dekmejian, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Siracusa, Syracuse University Press, 1995, p. 96; *Al-Mujtama'*, 13 de octubre de 1982, p. 21 y *Al-Mujtama'*, 14 de diciembre de 1982. Véanse también *Al-Jumhuriyya*, 9 de mayo de 1982; N. Ayubi, "The Political Revival of Islam...", op. cit., pp. 492-493; Musa Ishaq Husayni, *Al-Ikhwān al-Muslimūn: Kubra al-Haraka al-Islamiyya al-Haditha*, Beirut, 1952; Gilles Kepel, *Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh*, Los Angeles, University of California Press, 1984, pp. 75, 192, 207-208, 214-125, 236 y ss. Véase también *Al-Jumhuriyya*, 9 de mayo de 1982, donde se describe en detalle la procedencia social de los miembros de los grupos islamistas. También *Al-Abram*, 7 de septiembre de 1981. Véanse también Dekmejian, *Islam in Revolution*, op. cit., p. 97; de Nazih Ayubi, op. cit., pp. 493-494 y *El islam político. Teorías, tradición y rupturas* (Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1996, pp. 120-121), y Roberto Marín Guzmán, *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005, pp. 53-108. Para una interpretación novedosa y original sobre los orígenes, características e impacto de la Revolución Islámica de Irán véase F. Halliday, *Islam and the Myth...*, op. cit., pp. 42-73 y *passim*; sobre las características específicas y originales de esta Revolución sui géneris por sus enfoques religiosos, frente a las grandes revoluciones de posguerra, como la china, la cubana, la vietnamita, véase pp. 42-47.

⁴¹ Para mayores detalles sobre el presupuesto federal de los Emiratos Árabes Unidos, véase Kubursi, *The Economies...*, pp. 117-118.

⁴² J. Lunn, "The United Arab Emirates", p. 1182. Véase también G. Nonneman, "The United Arab Emirates", p. 1183.

como una entidad independiente, lo cual es evidencia de esa débil integración que caracteriza a Dubai dentro de los Emiratos Árabes Unidos, así como las rivalidades y roces existentes entre ellos. Sin embargo, debe señalarse que los emiratos más ricos, Abu Dhabi y Dubai son los que más contribuyen con el presupuesto federal.⁴³ Ha habido otros intentos de integración, por ejemplo, la construcción de más carreteras nacionales, la instalación de telecomunicaciones, la planificación central y el financiamiento de los programas de salud, así como la educación y la agricultura.

La Guerra Iraq-Irán de 1980 a 1988, causada por los intentos de expansión de la Revolución Islámica de Irán en la región de Medio Oriente, predicada por el *ayatullah* Ruh Allah Khumayni, tuvo profundas consecuencias y un gran impacto regional e internacional.⁴⁴ Para los Emiratos Árabes Unidos, el efecto fue de enormes proporciones. Para Iraq, la guerra significaba detener la posible expansión de la Revolución Islámica, sobre todo entre los shiitas de Iraq. Un 66% de la población iraquí es shiita⁴⁵ y esta población escuchaba con atención las prédicas de Khumayni que clamaban por una revolución contra Saddam Hussein. Khumayni insistía en que los shiitas de Iraq depusieran a Hussein, un líder secular que en opinión del *ayatullah* no respetaba el verdadero islam, ni obedecía sus principios y leyes. En este contexto y en la lucha de Irán contra Estados Unidos, que Khumayni llamaba “gran Satán”, Occidente armó a Iraq para detener a Irán. Saddam Hussein recibió de Francia los aviones de guerra Mirage F1 y otras armas sofisticadas como los misiles aire-tierra y aire-aire, las bombas AS30 dirigidas por un láser, además de otros equipos como los R-530 y los R-550. A lo anterior hay que agregar los helicópteros, los sistemas avanzados tanto de radares como de navegación y las bombas dirigidas por rayos láser.⁴⁶ También recibió armamentos sofisticados de Es-

⁴³ Para mayores detalles véase A. Kubursi, *The Economies...*, p. 117.

⁴⁴ Para más detalles véase las obras citadas de R. Marín Guzmán, “La Revolución Islámica...”, pp. 47-52; *El derrumbe...*, y *El fundamentalismo islámico...*, pp. 55-108 y *passim*.

⁴⁵ Yitzhak Nakash, *The Shi'is of Iraq*, Princeton, Princeton University Press, 1994.

⁴⁶ Para más detalles véase Steve A. Yetiv, *The Persian Gulf Crisis*, Westport-Connecticut-Londres, Greenwood Press, 1997, pp. 89 y ss. Véase también Sean McKnight,

tados Unidos con el propósito de detener a Irán.⁴⁷ De igual forma, durante la Guerra Iraq-Irán, Estados Unidos otorgó a Iraq información de inteligencia valiosa, lo que le permitió a Saddam Hussein tener la Guardia Republicana preparada y en movimiento antes de los ataques de Irán.⁴⁸ Iraq recibió armas químicas de compañías privadas de Alemania.⁴⁹ Así, por ejemplo, se enviaron centrifugas nucleares y los ingenieros para instalar esos equipos. También enviaron a Iraq las plantas tanto para las armas químicas de nervios como para las de gas mostaza. De igual forma contribuyeron en la construcción del refugio antinuclear de Saddam Hussein.⁵⁰ Esas compañías privadas alemanas proveyeron a Iraq, durante la época de Saddam Hussein, todo el programa químico y biológico de este país,⁵¹ mismo que Saddam usó contra Irán, en especial el gas nervioso.⁵² También la entonces Unión Soviética envió aviones Mig-29 a Iraq, como parte de las políticas de Occidente de detener la Revolución Islámica de Irán.⁵³

Es importante indicar que cuando los británicos establecieron el mandato sobre Iraq y luego impusieron la dinastía Hashimita en este territorio,⁵⁴ garantizaron el predominio de los sun-

"Saddam Hussein and the Iraqi Army", en John Pimlott y Stephen Badsey, *The Gulf War Assessed*, Londres, Arms and Armour, 1992, pp. 24-25 y 28.

⁴⁷ Véase Yetiv, *The Persian Gulf Crisis*, pp. 87-88 y *passim*, donde escribió: "American companies delivered 500 million USD worth of high-technology equipment to Iraq, with the approval of the Department of Defense", p. 87. Véase también S. McKnight, *op. cit.*, p. 30.

⁴⁸ Para más detalles véase S. McKnight, *op. cit.*, p. 30.

⁴⁹ Sobre estos asuntos acerca de las formas en que Occidente armó a Saddam Hussein, véase S. A. Yetiv, *op. cit.*, pp. 82-92.

⁵⁰ *Ibid.*, pp. 90 y ss.

⁵¹ *Idem.*

⁵² Para más detalles véase Dray, *La guerre qu'il ne fallait pas faire*, p. 22. S. McKnight, *op. cit.*, p. 30.

⁵³ Dray, *op. cit.*, pp. 31 y ss.; S. McKnight, *op. cit.*, p. 28.

⁵⁴ Al respecto véase de Charles Tripp, *A History of Iraq* (Cambridge, Cambridge University Press, 2002, pp. 30-76 y *passim*) y Stephen... Hamsley Longrigg y Frank Stoakes, *Iraq*, Nueva York, Frederick A. Praeger, 1958, pp. 78-109. "The Iran-Iraq War and the Iraqi State" (en Derek Hopwood *et al.*, *Iraq: Power and Society*, Londres, Ithaca Press, 1993, pp. 104-106); para más detalles sobre la dinastía Hashimita en Iraq, véase C. Tripp, *A History of Iraq*, pp. 77-147; sobre la fundación de la República de Iraq por Karim al-Qassem, pp. 149-163. Véase también Reeva S. Simon, *Iraq between the two World Wars. The Creation and Implementation of a Nationalist Ideology*, Nueva York, Columbia University Press, 1986, pp. 1-43 y 171.

nititas sobre el resto de la población.⁵⁵ Esta situación continuó luego de la independencia en 1933, y con la República después de 1958,⁵⁶ no obstante el hecho de que los sunnitas en Iraq (24%) son minoría.

La Guerra Iraq-Irán⁵⁷ tuvo un gran impacto sobre los Emiratos Árabes Unidos, así como la posible amenaza de Irán que se cernía sobre este país. Estos peligros motivaron a los Emiratos Árabes Unidos a formar una unión con otros cinco Estados de la región (Arabia Saudita, Qatar, Kuwait, Bahrain y Omán) para organizar el Consejo de Cooperación del Golfo (en adelante CCG) en marzo de 1981, con el propósito de lograr una in-

⁵⁵ Para mayores detalles véase Zidane Zéraoui, "Medio Oriente: la nueva geopolítica regional", en Zidane Zéraoui (coord.), *Paz y espiritualidad. La paz y las regiones del mundo*, Monterrey, Fondo Editorial de Nuevo León-Fórum Universal de las Culturas, 2007, p. 99; Tim Nibbock (ed.), *Iraq: the Contemporary State*, Londres-Camberra-Nueva York, Croom Helm-St. Martin's Press, 1982; Stephen Hamsley Longrigg, *Iraq, 1900 to 1950. A Political, Social and Economic History*, Oxford University Press, Londres, 1953, pp. 99-133 y *passim*; Hanna Batatu, *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq*, Princeton, Princeton University Press, 1978, pp. 13-16 y *passim*.

⁵⁶ Para mayores detalles véanse S. H. Longrigg, *op. cit.*, pp. 99-133, 176 y ss. Derek Hopwood, "Social Structure and the New State, 1921-1958", en Derek Hopwood *et al.*, *Iraq: Power and Society*, pp. 1-17. Para más información sobre la Revolución Iraquí de 1958 y la fundación de la República de Iraq véase May Chartouni-Dubarry, "The Development of Internal Politics in Iraq from 1958 to the present", en Hopwood *et al.*, *op. cit.*, pp. 19-36. Véase también Batatu, *op. cit.* También la documentación oficial puede ser de alguna utilidad; al respecto véase *The Iraqi Revolution in its Second Year*, The Higher Committee for the Celebrations of the 14th July Revolution, Baghdad, 1960.

⁵⁷ Para mayores detalles véase Doris Musalem y Zidane Zéraoui (comp.), *Irán-Iraq. Guerra, política y sociedad*, México, CEESTEM-Editorial Nueva Imagen, 1982. Véase también Gema Martín Muñoz, *Iraq, un fracaso de Occidente (1920-2003)*, Barcelona, TusQuests Editores, 2003, pp. 101-120 y *passim*. Al respecto escribió: "La Guerra entre Irán e Iraq, también conocida como la primera Guerra del Golfo, ha pasado a la historia por ser una guerra completamente inútil, ruinosa para ambas partes y demoledora en términos humanos. Su inaudita duración de 1980 a 1988 sólo se explica porque durante mucho tiempo a nadie le interesó detener el conflicto. En ese contexto, Iraq se convirtió en un peón estratégico de Occidente y Saddam Husein encontró múltiples apoyos internacionales. La guerra también sirvió para mostrar con crudeza el cinismo y el doble lenguaje de la diplomacia estadounidense en Oriente Medio y su fracaso continuado a la hora de resolver una contradicción insuperable: hacer de Israel su baza estratégica en la región y mantener al tiempo una estrecha alianza con los Estados árabes de la región" (pp. 106-107). Véanse también Shahrām Chubin y Charles Tripp, *Iran and Iraq at War*, Londres, Tauris, 1988, pp. 117 y ss.; Dilip Hiro, *The Longest War. The Iran-Iraq Military Conflict*, Londres, Paladin, 1990; Hanns Maull y Otto Pick (eds.), *The Gulf War*, Londres, Pinter Publishers, 1989; C. Tripp, "The Iran and Iraq...", *op. cit.*, pp. 91-115. Saddam Hussein también escribió un libro de propaganda de su guerra contra Irán: *Thus We Should Fight the Persians*, Baghdad (Dar al-Ma'mun, 1983).

tegración económica, política y social en esta zona geográfica.⁵⁸ El principio fundamental del CCG era lograr una alianza militar contra el fundamentalismo islámico de Irán y luego desarrollar una mayor cooperación económica.⁵⁹ Al mismo tiempo se cuestionaron las posibilidades de defensa de la región. A raíz de ello se dio en 1982 un acuerdo bilateral de defensa con Arabia Saudita y, siguiendo los lineamientos de la política del CCG, los Emiratos Árabes Unidos incrementaron sus gastos militares para la defensa de esta área. Por este motivo a menudo se señala que el CCG no es una asociación exclusivamente económica, aunque no hay duda de que es una de las experiencias recientes más importantes de cooperación entre países en vías de desarrollo.⁶⁰

La resolución 598 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, del 20 de julio de 1987, hizo un llamado para el cese inmediato del fuego entre Iraq e Irán. Ello llevó a que la Cumbre de la Liga Árabe en 'Amman, Jordania, incluyendo a los Emiratos Árabes Unidos, unánimemente condenaran a Irán por prolongar la guerra y ocupar territorios de Iraq. También se exigía que Irán acatara la resolución 598 del Consejo de Seguridad, pero sin condiciones. La Guerra Iraq-Irán tuvo

⁵⁸ Kubursi, *Oil, Industrialization*, pp. 4-40.

⁵⁹ Para mayores detalles al respecto véase *Diccionario LID, Diplomacia y Relaciones Internacionales*, Alfonso Dastis (dir.), Madrid, LID-Editorial Empresarial, 2005, p. 114. Véase también, sobre las amenazas de expansión de la Revolución Islámica de Irán sobre la región del Golfo Pérsico: F. Halliday, *Islam and the Myth...*, op. cit., pp. 67-73.

⁶⁰ Para más información sobre las propuestas de cooperación económica del CCG, véase Kubursi, *Oil, Industrialization*, pp. 4-5, donde señala que el acuerdo económico consiste de siete partes en veintiocho artículos, entre los que destacan la creación de una zona de libre comercio, sin tasas de aduana sobre los productos regionales; un área de mercado común por la cual los ciudadanos de los países miembros del CCG pueden libremente trasladarse, trabajar, ser dueños de propiedades, heredarlas, o legarlas dentro de todos y cada uno de los Estados miembros de la CCG; se hace un llamado para la armonización de los planes de desarrollo con el propósito de lograr una completa integración. También se señala una política petrolera común con el propósito de coordinar todas las políticas de industrialización basadas en los recursos petroleros, una política coordinada que lleve al desarrollo industrial de toda la región, lo mismo que cooperación en los proyectos para mejorar y desarrollar la tecnología regional, intercambio de los recursos humanos para evitar la competencia por la escasez de mano de obra y de trabajadores calificados. También se habló en favor de unir los mercados regionales por medio de carreteras, pero también por aire y por barco, con lo cual se integra mucho mejor toda la región. Debe haber una estructura legal común para el comercio y las inversiones en toda la región y también una política común de toda la región para la ayuda al desarrollo. Véase también A. Kubursi, *The Economies*, pp. 18-65.

efectos negativos profundos sobre los Emiratos Árabes Unidos, pues el conflicto armado había provocado una decadencia en la producción y exportación del petróleo. Sin embargo, Dubai siguió beneficiándose de sus relaciones comerciales con Irán. Éste es otro ejemplo de paradiplomacia, donde una región se relaciona y comercia directamente con otro Estado, en especial bajo las difíciles circunstancias de una guerra.⁶¹

Dubai ha tenido una política directriz activa incluso en los asuntos internos de los otros emiratos, lo que puede interpretarse dentro de los conceptos modernos de paradiplomacia. Este asunto queda claramente reflejado en los acontecimientos en torno al intento de golpe de Estado en Sharjah en junio de 1987. El *shaykh* ‘Abd al-‘Aziz, hermano del gobernante, el *shaykh* Sultan Ibn Muhammad al-Qasimi, lanzó un comunicado, durante una ausencia de su hermano, en el que se indicaba que el *shaykh* Sultan Ibn Muhammad al-Qasimi abdicaba debido al mal manejo de la economía del emirato. Sharjah había incurrido en deudas estimadas en 920 millones de USD a mediados de 1987 y el gobernante había ordenado la construcción de edificios extravagantes.

Fue en este momento que Dubai intervino en los asuntos internos de Sharjah: convocó a una reunión urgente del Consejo Supremo de Gobernantes (de los Emiratos Árabes Unidos) y apoyó ampliamente los reclamos del *shaykh* Sultan como legítimo gobernante de Sharjah. En esta ocasión, el hermano del gobernante, el *shaykh* ‘Abd al-‘Aziz, recibió el título de príncipe heredero, pero en febrero de 1990, el *shaykh* Sultan revocó esta decisión en favor de su hermano y nombró en julio de ese mismo año a su hijo el *shaykh* Ahmad Ibn Muhammad al-Qasimi como delegado del gobernante de Sharjah, cuando ya su hijo ocupaba la importante posición de director de la Oficina de Petróleo y Minerales de este emirato.

Simultáneamente a estos acontecimientos, en octubre de 1990, murió el gobernante de Dubai, primer ministro y vicepresidente de los Emiratos Árabes Unidos, el *shaykh* Rashid

⁶¹ Véase W. B. Fisher, “Iran”, en *Europe Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2000, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2000, p. 517, tanto para conocer sobre el comercio de Dubai con Irán como las exportaciones de Irán a Dubai.

Ibn Sa'íd al-Maktum.⁶² Su hijo primogénito, el *shaykh* Maktum Ibn Rashid al-Maktum, fue su sucesor. En octubre de 1991, el Consejo Supremo lo confirmó en la posición de vicepresidente de los Emiratos Árabes Unidos; y en el puesto de presidente del país confirmaron al *shaykh* Zayid. Cuando Zayid murió, el 2 de noviembre de 2004, le sucedió su hijo, el *shaykh* Khalifa, a quien el Consejo Supremo eligió como presidente de los Emiratos Árabes Unidos.

Hay un acontecimiento importante que muestra el apego de los Emiratos Árabes Unidos a la tradición. Debido a las actividades fraudulentas en el manejo del Banco Internacional de Crédito y Comercio, el presidente, el *shaykh* Zayid, emitió un decreto en febrero de 1994, que desde entonces ha tenido un gran impacto dentro de la administración de la justicia en los Emiratos Árabes Unidos. El decreto establecía que un amplio espectro de delitos, incluyendo el asesinato, el robo, el adulterio y las ofensas relacionadas con las drogas, se resolverían en las cortes de la *Shari'a* (la Ley Islámica Revelada),⁶³ en vez de llevarlos a las cortes civiles. Esto es un asunto que muestra algunas medidas de rescate y apego a las tradiciones en este país. En abril de 1995, el Consejo de Ministros aprobó la pena de muerte para los narcotraficantes y los contrabandistas.⁶⁴

En pleno cumplimiento de algunas de estas estrictas leyes, en abril de 2001 el director general de Puertos y Aduanas de Dubai, el doctor Obeid Saqer bin Busit,⁶⁵ recibió una sentencia de

⁶²Para más detalles sobre la labor de este líder político de Dubai, véase Graeme Wilson, *Father of Dubai: Rashid bin Saeed al-Maktoum*, Dubai, Media Prima, 1999. Véanse también M. Hudson, *Arab Politics*, pp. 198-199 y *passim*; Bill y Leiden, *Politics in the Middle East*, *op. cit.*, p. 109.

⁶³Sobre la *Shari'a* existe una amplia literatura. Sin embargo, se recomienda consultar las siguientes fuentes ya clásicas: Ignaz Goldziher, *Muslim Studies* (traducción al inglés por S.M. Stern, vol. 1, Chicago, Chicago University Press, 1966, y vol. 2, Londres, Allen & Unwin, 1971); de Joseph Schacht, *The Origins of Muhammadan Jurisprudence* (Oxford, Oxford University Press, 1950), *An Introduction to Islamic Law* (Oxford, Oxford University Press, 1964), y *The Legacy of Islam* (Oxford, Oxford University Press, 1974); Hamilton Gibb, *El Mahometismo*, FCE, México, 1966, pp. 82-98 y *passim*; Philip Hitti, *El islam, modo de vida*, Madrid, Gredos, 1973, pp. 77-94 y *passim*.

⁶⁴Para más información al respecto, véase J. Lunn, "The United Arab Emirates", *op. cit.*, p. 1183. Véase también G. Nonneman, "The United Arab Emirates", *op. cit.*, p. 1184.

⁶⁵Se conserva la ortografía de este nombre tal como se ha dado a conocer internacionalmente en su transliteración.

27 años de cárcel por corrupción y por abuso de su posición. Este funcionario ha sido el de más alto rango acusado y ajusticiado por corrupción en los Emiratos Árabes Unidos. A partir de estos hechos y otros ya conocidos de corrupción, el Ministro Federal de Justicia, de Asuntos Islámicos y de *Awqaf* (obras pías), propuso una legislación más estricta y el establecimiento de una comisión anticorrupción para acabar con este problema.

En la política internacional, no cabe duda de que este pequeño país, ubicado en el Golfo Pérsico, ha recibido gran presión por parte de Estados Unidos. A raíz de los trágicos acontecimientos del 11 de septiembre de 2001 contra las Torres Gemelas y el Pentágono, el sector bancario de los Emiratos Árabes Unidos quedó sujeto al escrutinio de Washington. Las investigaciones sobre esos atentados en Estados Unidos aseguraban haber descubierto la evidencia de transacciones de considerables sumas de dinero entre algunos bancos de los Emiratos Árabes Unidos y ciertos bancos en Estados Unidos. Afirmaban que ese dinero se había empleado para los ataques del 11 de septiembre. Las investigaciones mencionaban, en particular, un banco nacional de los emiratos. Por estos motivos, a finales de septiembre de 2001, el Banco Central de los Emiratos Árabes Unidos ordenó congelar las cuentas de 27 individuos y organizaciones que tenían dinero en los bancos de este país, a quienes Estados Unidos acusaba de estar involucrados en acciones para promover el terrorismo internacional. También se suspendieron por lo menos 62 cuentas particulares en bancos privados. Como consecuencia de todo lo anterior, en octubre de 2001 se prohibió expresamente el lavado de dinero o fondos en el sector bancario de los Emiratos Árabes Unidos.

Con el propósito de evitar estas acciones con dinero mal habido, se ordenó que todos los bancos informaran al Banco Central de cualquier transferencia que excediera los 10 900 USD. Si a alguien se le probaba estar involucrado en actividades ilícitas, podía recibir serias multas e incluso ir a prisión hasta por siete años. De esta manera, en junio de 2002, la policía de Dubai llevó a cabo los primeros arrestos por cargos de lavado de dinero. Entre los detenidos había árabes y europeos.⁶⁶

⁶⁶ Para más información al respecto véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1183. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1184.

Es importante desarrollar otros asuntos con el propósito de tener un panorama completo de los Emiratos Árabes Unidos y la situación de Dubai, y de este modo poder comprender la política exterior de este emirato como un ejemplo de paradiplomacia. Se trata del estudio de la fuerza laboral y el análisis de las reformas en materia de seguridad social. En 2004, la fuerza laboral de los Emiratos Árabes Unidos era de 2 459 145 trabajadores, de los cuales 6.9% se dedicaba a la agricultura y a la pesca, a diferencia de un porcentaje mucho mayor de la fuerza laboral dedicada a estas actividades económicas básicas en años anteriores. Por ejemplo, la fuerza laboral concentrada en la agricultura y la pesca alcanzaba 21% en 1965. En 2004, 35.9% de la fuerza laboral se dedicaba a la industria, a diferencia del 32% en 1965. El 57.2% trabajaba en los servicios, que en 1965 era de cuarenta y siete por ciento.⁶⁷

Los problemas internacionales ocasionados por las guerras, invasiones y conflictos en la región de Medio Oriente influyen directamente sobre los Emiratos Árabes Unidos. Por ejemplo, cuando Iraq invadió Kuwait, más de 8 000 kuwaitíes huyeron hacia los Emiratos Árabes Unidos. De igual forma, la economía del país se ha visto directamente influida por los precios del petróleo en el mercado internacional, que ha traído épocas de grandes bonanzas y, en contraste, algunos tiempos de escasez. Por otra parte, los Emiratos Árabes Unidos se beneficiaron de su participación en los programas de reconstrucción de Kuwait, en especial por medio del comercio regional, dirigido sobre todo por Dubai después de la Guerra del Golfo que llevó a la liberación de Kuwait y a la derrota de Saddam Hussein.

En mayo de 1991, se estableció una nueva institución en Dubai llamada la Autoridad de los Puertos de Dubai con el propósito de administrar los puertos Rashid y Jebel 'Ali en este emirato y dirigir el comercio desde esos centros, que desde entonces tuvieron una destacada labor en los programas de reconstrucción de Kuwait. En Dubai, desde 1976 se había tomado la decisión de construir puertos más profundos que pudieran atraer a embarcaciones de mayor calado, pero los problemas ocasionados por los conflictos en Medio Oriente y so-

⁶⁷ J. Lunn, *op. cit.*, p. 1186; G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1188.

bre todo las repercusiones de la Revolución Islámica de Irán (de 1979 en adelante) en el Golfo, la Guerra Iraq-Irán (1980-1988) y posteriormente la invasión iraquí a Kuwait (1990-1991) obstaculizaron el desarrollo de estos proyectos. Sin embargo, después de la Guerra del Golfo, Dubai pudo concentrarse en estas actividades y ampliar sus puertos. Así, los trabajos para hacer más profundo el puerto de Mina Jebel 'Ali en Dubai, para embarcaciones de mayor capacidad, se completó en 2003 y de inmediato se anunciaron más proyectos para nuevas mejoras de este mismo puerto, así como numerosos programas de ampliaciones y planes para dar más profundidad al puerto a fin de lograr una mayor fluidez del tráfico comercial. Se espera que estas obras estén listas para el año 2020.

Los Emiratos Árabes Unidos han establecido sistemas de seguridad social, principalmente con las reformas que tuvieron lugar a partir de 1999. Desde septiembre de ese año, los nacionales que trabajaban en el sector privado adquirieron los mismos derechos de seguridad social y los mismos beneficios de jubilaciones que todos los otros ciudadanos de los Emiratos Árabes Unidos que laboraban en el sector público. Para cumplir con estos objetivos, se estableció la Autoridad General para Pensiones y Seguridad Social; su propósito es invertir adecuadamente las contribuciones de los empleados, de las empresas privadas y las del Estado, así como operar el nuevo sistema de seguridad social y de pensiones. En medio de todo esto, Dubai revocó las posibilidades de que los extranjeros que laboraban en este emirato obtuvieran tratamientos médicos gratuitos o disfrutaran de una seguridad social gratuita.⁶⁸

En materia económica hay que señalar que debido a la fluctuación en los precios del petróleo y a las crisis políticas y militares en Medio Oriente, el crecimiento económico en los Emiratos Árabes Unidos con frecuencia ha sido menor al que los economistas proyectan. Los dirigentes de este país han tenido que llevar a cabo reformas importantes para solucionar los problemas económicos y también detener la inflación. Un informe del Fondo Monetario Internacional sobre la economía de los Emiratos Árabes Unidos, publicado en julio de 2005,

⁶⁸ Véase G. Nonneman, *op. cit.*, pp. 1188-1189.

hacía un llamado a las autoridades del país para que tomaran medidas con el propósito de diversificar la economía, fortalecer la política fiscal y coordinar los regímenes fiscales entre los distintos emiratos, todo ello con el afán de mejorar el sector financiero y detener la inflación, que para el año 2004 había alcanzado un 4.7%,⁶⁹ un porcentaje más alto que el de 2003, de 3.1%, que en 2005 fue de ocho por ciento.⁷⁰

Ya que se ha estudiado el hecho de que este país exporta petróleo y ha ido diversificando sus actividades de producción, también es necesario analizar lo referente a sus importaciones. Los Emiratos Árabes Unidos importan sobre todo materiales para manufactura, maquinarias, equipos de transporte, alimentos y animales vivos. Las importaciones provienen principalmente de Japón, la República Popular China, Estados Unidos, Reino Unido e India. Los Emiratos Árabes Unidos firmaron el Acuerdo General sobre Comercio y Aranceles (GATT, por sus siglas en inglés) en marzo de 1994; han sido parte de la Organización Mundial del Comercio (OMC) desde febrero de 1996, y desde 2005 están en negociaciones con Estados Unidos para un tratado de libre comercio. En materia de importaciones hay que indicar que a partir de abril de 1982, Dubai y Sharjah redujeron los derechos de aduana de 3% a 1% para igualar esa tasa con la de Abu Dhabi.⁷¹

En 1983, los siete emiratos se pusieron de acuerdo para establecer una tasa de importación de 4%, uniforme en todos ellos, para lo cual se siguieron los lineamientos del acuerdo del CCG de 1981.⁷² Sin embargo, esta tasa no se aplicó uniformemente en todos los emiratos; no fue sino hasta 1994 cuando acordaron tener esa uniformidad y abandonar las diferentes tasas de cada uno de los siete emiratos. Estos asuntos mostraban sus enormes diferencias e inconsistencias. Las importaciones que proceden de la región que abarca el CCG quedan exentas de esa tasa de 4%, tal como se aplicaba también a la importación de materia prima industrial, suplementos agrícolas, medicinas y algunos alimentos. El principal producto de exportación de

⁶⁹ Para más información al respecto véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1186.

⁷⁰ Véase G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1189.

⁷¹ *Ibid.*, p. 1196. GATT, General Agreement on Tariffs.

⁷² Véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1194. También G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1192.

los Emiratos Árabes Unidos es el petróleo, aunque Dubai ha diversificado su economía y exporta otras manufacturas. Los principales compradores del petróleo de Abu Dhabi son Japón, Europa Occidental y el Lejano Oriente. Dubai también exporta petróleo a varios países, pero la exportación de petróleo de Sharjah va prácticamente en su totalidad a Estados Unidos.

Dentro de este panorama, los Emiratos Árabes Unidos se han preocupado por los sistemas de comunicación internacional y por mejorar los medios de comunicación interna entre los distintos emiratos por medio de carreteras. Estos programas se empezaron a desarrollar desde las décadas de 1960 y 1970. También se han empeñado en mejorar las comunicaciones por medio de todas las otras tecnologías, no sólo entre los distintos emiratos, sino con el resto del mundo. Las comunicaciones por teléfono celular se han convertido en algo tan popular y común que se calcula que hay más teléfonos celulares que las líneas comunes. Para 2003, los Emiratos Árabes Unidos ya tenían tres millones de usuarios de celulares, y para 2005 había 4 534 500 usuarios de celulares.⁷³ Los expertos sostienen que si el ritmo continúa de esa forma y el crecimiento económico se mantiene, es probable que para el año 2013 se requieran 9 300 000 líneas telefónicas.⁷⁴ Dentro de los aspectos de comunicación en los Emiratos Árabes Unidos, es importante señalar que cerca de 70% de las viviendas tienen antenas parabólicas. Este país cuenta con 22 estaciones de radio y con 15 canales de televisión. Los Emiratos Árabes Unidos, junto con los otros Estados miembros del CCG tienen 15 veces más servicios de internet que el resto de los países árabes. En 2003, en los Emiratos Árabes Unidos el número de usuarios de internet alcanzó la cifra de 1 110 200,⁷⁵ y en el año 2004 llegó a 1 384 800 de usuarios.⁷⁶ En agosto de 2003, la Compañía de Telecomunicaciones de los Emiratos Árabes Unidos, llamada Etisalat, una compañía estatal, modernizó sus equipos hasta llegar a las comunicaciones de tercera generación y a la red móvil, que fueron las segundas en instalarse en todo Medio Oriente. Para el año 2005, esta compañía proveía de los

⁷³ Para más información véase G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1198.

⁷⁴ Para mayores detalles véase J. Lunn, *op. cit.*

⁷⁵ *Idem.*

⁷⁶ G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1198.

servicios de internet móviles, de línea fija y de banda ancha, lo que continuó ampliándose en los años 2006 y 2007.⁷⁷

Algunas reflexiones sobre la economía de Dubai

Para conocer la forma en que Dubai financia muchos de sus proyectos debemos hacer algunas reflexiones y proporcionar los datos básicos sobre su economía. Dubai es un territorio petrolero, pero no depende exclusivamente de la exportación de este energético para su economía, como suele suceder con muchos países productores de hidrocarburos. Dubai ha diversificado intensamente su economía, en especial por medio del comercio y los programas de industrialización, finanzas, turismo, creación de zonas libres entre otros, como alternativas no relacionadas con la industria petrolera. Para el logro de estos proyectos ha actuado dentro de las definiciones clásicas de paradiplomacia.

El petróleo se descubrió en Dubai en 1966, pero la producción no empezó sino hasta 1969. Conoco (Continental Oil Co.) fue la compañía que obtuvo las primeras concesiones para la extracción y producción de este hidrocarburo. Posteriormente se fundó la Dubai Petroleum Company (DPC) que adquirió el 50% de las acciones de Dubai Marine Areas (DUMA),⁷⁸ un consorcio formado por la Compagnie Française des Pétroles y la Hispanoil. En 1974, el gobierno de Dubai compró el 60% de DUMA-DPC, pero las compañías extranjeras que hasta entonces operaban en Dubai (Texaco, Sun Oil, Continental Oil, Compagnie Française des Pétroles, Hispanoil)⁷⁹ continuaron sus operaciones de la misma forma hasta 1979. Fue entonces cuando el gobierno de Dubai decidió comprar 50% de la producción para mercadearla directamente. En 1970, la extracción del petróleo de Dubai era aproximadamente de 34 236 barriles al día, pero para 1978, sólo unos pocos años después del descubrimiento de este hidrocarburo en Dubai, la producción

⁷⁷ *Idem.*

⁷⁸ K. G. Fenelon, *The United Arab Emirates*, pp. 34-35 y *passim*.

⁷⁹ *Ibid.*, pp. 42-43 y *passim*.

aumentó a 362 346 barriles al día.⁸⁰ La extracción del petróleo provenía de los pozos petroleros de Fateh, Suroeste Fateh, Rashid y Falah, todos ellos ubicados en el mar.

En 1982, se descubrió petróleo en otra zona, en la costa, y se inauguró el pozo Margham, con lo que se aumentó considerablemente la producción y exportación de este energético en Dubai. En 1989, un oleoducto unía el pozo Margham con la planta procesadora de gas en Jebel 'Ali. Para 1994, la producción de petróleo de Dubai se establecía en 275 000 barriles diarios. Se hicieron cálculos y se estimó que podría llegar a producir 320 000 barriles diarios si continuaba con la extracción de mayores cantidades de petróleo de nuevos pozos. Sin embargo, las cantidades en los años siguientes llegaron a ser mucho más bajas de las estimadas y continuaron reduciéndose. Algunos analistas consideraron que la producción de petróleo de Dubai podía bajar de los 200 000 barriles diarios hacia 1998-1999. Sin embargo, desde 2001 en adelante el petróleo sigue siendo uno de los principales productos de exportación de Dubai, que le ha generado una gran riqueza.

La producción de gas natural de Dubai ha sido tan importante que este emirato estableció la Dubai Natural Gas Company (DUGAS). Las reservas de gas natural de Dubai se estiman en 125 000 millones de metros cúbicos. La mayor parte de la producción de gas de esta planta en Jebel 'Ali se exporta a Japón. DUGAS es la más importante de las compañías de gas de Dubai, pero hay otras que han recibido concesiones para operar en el pozo de Margham en Jebel 'Ali. Éstas son la ASCO, de Estados Unidos, y la British Petroleum (BP). También se planeó fundar en esta misma zona de Jebel 'Ali una planta de gasolina sin plomo.⁸¹

Debido su interés en la creación de nuevas industrias que no dependan exclusivamente del petróleo, Dubai decidió usar gas en lugar de petróleo para la producción eléctrica en las fá-

⁸⁰ Véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1189. K. G. Fenelon, *op. cit.*, pp. 42-44 y *passim*, provee cifras un poco diferentes y algo más bajas. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, pp. 1189-1192.

⁸¹ Para mayores detalles sobre todos estos asuntos de la producción de petróleo y gas en Dubai, véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1189. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1191.

bricas. También se consideró que para el año 2005, el consumo de gas aumentaría un 7 por ciento. El mayor consumidor de gas de Dubai es la Autoridad de Dubai para la Electricidad y el Agua.⁸²

Como parte de sus proyectos de diversificación de la economía, Dubai ha generado otros programas para la fundación de nuevas industrias no relacionadas con el petróleo. La primera industria de este tipo fue la del aluminio, la Dubai Aluminium Company Limited (DUBAL), que inició sus operaciones a finales de 1979. El costo de construcción fue de 800 millones de dólares, y al principio tuvo una capacidad de 135 000 toneladas métricas de aluminio al año. Sin embargo, en 1988, su producción aumentó a 163 445 toneladas métricas, de las cuales el Japón compraba el 64%. Los países asiáticos han sido los principales consumidores de este producto. Un año más tarde se iniciaron trabajos con el propósito de ampliar esta planta en más de 40%, con lo que llegó a tener la capacidad de producir 240 000 toneladas métricas al año.⁸³

En enero de 1995, DUBAL anunció sus planes de expandir en dos años su capacidad de producción a 372 600 toneladas métricas por año, a un costo de 503 millones de USD, de los cuales 253 millones se financiarían con los mismos recursos de la compañía, y el resto por medio de un préstamo bancario a un plazo de cinco años. Una expansión posterior de su capacidad de producción a 525 000 toneladas al año con un costo de 725 millones quedó completada a principios del año 2000. Sin embargo, aquí no termina la expansión de esta fábrica, pues siguen desarrollándose proyectos para ampliar la capacidad de esa planta en los años siguientes.⁸⁴ Así, a finales de 2006 se completó otra ampliación de la planta que producía 860 000 toneladas al año. DUBAL también anunció otros planes en 2006 y 2007, como el de unirse a la empresa *Mubadala*, de Abu Dhabi, a fin de seguir creciendo.

Otra industria importante para Dubai desde 1979 es la Dubai Cable Company (DUCAB), una planta para la producción

⁸² Véase G. Nonneman, *ibid.*

⁸³ Para más información al respecto, véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1191. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1194.

⁸⁴ *Idem.*

de cable. En 1993 produjo exportaciones por poco más de 57 millones de USD, sobre todo al ampliarse el mercado a los países asiáticos, ávidos de este producto industrial. Hay dos variedades del cable producido por DUCAB, una de cobre y la otra de aluminio. Dos años después de su creación, DUCAB incursió en la producción de otro artículo, con lo que aumentaba su rango de operaciones pues empezaba a manufacturar cables especializados para las industrias de petróleo, gas y petroquímicos.⁸⁵ Los dueños de DUCAB eran la BICC (British Insulated Callender's Cable) de Reino Unido y el gobierno de Dubai. Sin embargo, ya para junio de 1997 el gobierno de Abu Dhabi compró 35% de las acciones de la compañía.⁸⁶

Paradiplomacia en Medio Oriente: el caso de la política internacional de Dubai

La paradiplomacia de Dubai es uno de los casos más representativos de la política de las regiones de Medio Oriente. Dentro de los muchos ejemplos de paradiplomacia en Dubai, es oportuno recordar que en el año 2004, este emirato empezó a planear ser la sede de los juegos olímpicos en 2016, lo cual conlleva una gran actividad diplomática, de negociación y convencimiento, y tiene costos muy elevados. En este ejemplo se puede observar una clara diplomacia de una región, o paradiplomacia, y no una propuesta que involucre a la totalidad del país, aunque los juegos olímpicos se desarrollen en una sola ciudad. La construcción de la Ciudad de los deportes de Dubai, que empezó en el año 2004, tendrá un costo aproximado de 2 500 millones de USD y se planeó tener completas todas las obras para el año 2007. La Ciudad de los deportes proveerá la infraestructura necesaria para llevar a cabo los juegos olímpicos en 2016, si acaso Dubai logra la aprobación de ser la sede de esa importante competencia deportiva internacional.

Como ya se ha señalado, la rivalidad entre los distintos emiratos les ha llevado a competir en los ámbitos bancario y

⁸⁵ Véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1192. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1194.

⁸⁶ G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1194.

financiero. Así, para el caso de Dubai, tenemos la fundación en el año 2000 del Dubai Financial Market, que para 2004 tenía 14 compañías y un mercado de capitalización de 61 370 millones de dirhams de los Emiratos Árabes Unidos. Aunque este mercado financiero se vio afectado por los atentados del 11 de septiembre a las Torres Gemelas y el Pentágono en Estados Unidos, para febrero de 2002 se había recuperado. Dubai también anunció la creación del Dubai International Finance Center, con especial énfasis en el manejo de los activos. En un principio se pensó que no iba a tener éxito, dado que no habría suficiente demanda para dos oficinas financieras parecidas en el Golfo Pérsico. Bahrain ha tenido un centro de actividades para el manejo de activos desde hace varias décadas y la competencia parecía desenfrenada.⁸⁷ Su famoso Bahrain Stock Exchange se inauguró en 1989, con un capital inicial de 1 121 millones de dinares bahreiníes.⁸⁸ Sin embargo, el Dubai International Finance Center tuvo un gran impulso cuando en mayo de 2002, el Banco Mundial anunció ser la primera institución financiera

⁸⁷ Al respecto véase Alan J. Day, "Bahrain", en *Europe Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2006, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 265-266. Las actividades bancarias y todo lo relacionado con las finanzas han tenido en Bahrain una enorme importancia, y el gobierno las ha apoyado con el propósito de diversificar un poco la economía y no dedicarse exclusivamente al petróleo. Al respecto, Day escribió: "In October 2004, the Government launched the Bahrain Financial Harbour Project to provide the "offshore" financial sector" (p. 265). Elias T. Ghanus, "The Financial Center and its Future", en Jeffrey B. Nugent y Theodore H. Thomas (eds.), *Bahrain and the Gulf. Past Perspectives and Alternative Futures*, Londres-Sidney, Croom Helm, 1985, pp. 132-140. Al respecto, Ghanus escribió: "Saudi Arabia was known to favor a nearby offshore financial center with good communication with Western Europe and the US. While Beirut had traditionally served as just such a center, the demise of Beirut due to the civil war in Lebanon prompted greater interest in creating an alternative center. Several indigenous factors have also acted to promote offshore banking. Apart from the liberal economic and social policies adopted by the Government to attract foreign banks and companies, Bahrain has excellent airline and communication links both worldwide and within the Gulf region. Social amenities are well-developed, indeed matching those in developed countries. In addition Bahrain has a great advantage in its time zone... its workday extends from the close of the Tokyo financial market and to the opening of New York's and largely coincides with working hours in London and other European capitals" (pp. 133-134). Véase también Alan Moore, "Onshore and Offshore Banking in Bahrain", en P. Field y A. Moore (eds.), *Arab Financial Markets*, Londres, Euromoney Publications Ltd., 1981; I. El-Zaim, *Domestic Economic Growth and Move to Sub-regional Industrial Structuring in Bahrain*, Viena, UNIDO, 1983, pp. 199-201 y *passim*.

⁸⁸ A. J. Day, "Bahrain", *op. cit.*, p. 266.

internacional en confeccionar bonos valuados en 100 millones de USD. A finales de 2002, el Deutsche Bank se convirtió en el primer gran banco internacional que solicitara una licencia al Dubai International Finance Center. Para marzo de 2005 se habían otorgado 20 licencias para que operaran desde ese centro.⁸⁹ Cabe señalar que Dubai cuenta con el Dubai Trade Center, uno de los más edificios altos en los Emiratos Árabes Unidos, el cual aloja una gran cantidad de oficinas para los negocios más variados. Todo esto se ha logrado por medio de negociaciones internacionales directas, lo cual constituye un ejemplo más de paradiplomacia.

Simultáneamente a todas estas actividades financieras y bancarias, el gobierno de Dubai anunció en abril de 2002 el establecimiento de un centro para la comercialización de diamantes, oro y otros metales preciosos. A finales de ese año se estableció el Centro para Metales y Mercancías de Dubai como una zona libre en la que se otorgaba a las compañías extranjeras que ahí se establecieran muchas concesiones especiales, por ejemplo, la posibilidad de ser dueñas de la totalidad de sus propiedades en esa zona libre. Para atraer a las compañías, Dubai ha negociado y ha hecho los contactos directamente por medio de su política internacional, lo que constituye otro caso claro de paradiplomacia en la región de Medio Oriente.

Un indicativo más de paradiplomacia en Dubai, es que esta región se ha convertido en una zona líder en el comercio regional de los Emiratos Árabes Unidos, lo que a su vez genera enormes recursos locales. Asimismo, Dubai ha desarrollado programas específicos para que sus empresas tengan una gran confianza y logren obtener considerables beneficios. En 1985 Dubai fundó su propia línea aérea, que tan sólo 10 años más tarde viajaba a 38 destinos diferentes. Para julio de 2000, Emirates Airlines fue la primera línea aérea en el mundo en ordenar la compra de 45 nuevos Airbus A380, el “súper jumbo”, que recibiría en 2006. Sin embargo, cuando en junio de ese año se anunció que la entrega de los Airbus se demoraría, Emirates Airlines consideró la posibilidad de cancelar su orden.⁹⁰

⁸⁹ J. Lunn, *op. cit.*, p. 1195. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1199.

⁹⁰ G. Nonneman, *ibid.*, p. 1197.

Asimismo, en 2001, Emirates Airlines anunció la compra de nuevos aviones con un valor de 15 000 millones de USD, y que ampliaría el número de aeronaves de 36 a 100 para el año 2010. En noviembre de 2005, Emirates Airlines destinó 9 700 millones de USD a la compra de 42 aviones Boeing 777, y en julio de 2006 ordenó 10 nuevos Boeings 747-8.⁹¹ Las ganancias de Emirates Airlines en el periodo 2001-2002 fueron de 164 millones de dólares.⁹²

Simultáneamente a la adquisición de nuevas aeronaves y el crecimiento de la flota, se concretó la ampliación del aeropuerto de Dubai.⁹³ Este aeropuerto es el de mayor tráfico internacional en los Emiratos Árabes Unidos; en 1996, recibió 8 millones de pasajeros. En el año 2004, 21 700 000 pasajeros y se proyecta que para 2010 serán cerca de 30 millones de pasajeros los que pasarán por él. La línea aérea y la promoción del turismo en Dubai demuestran las negociaciones y los contactos internacionales de este emirato, lo cual ilustra las características básicas de la paradiplomacia.

Al contar con un gran aeropuerto, uno de los más transitados en Medio Oriente, en especial para conexiones en el Golfo Pérsico, y también debido a que dispone de una línea aérea muy bien equipada y poderosa, Dubai ha podido incursionar con fuerza en el rubro turístico. Dentro de su paradiplomacia, también se anuncia directamente para el turismo internacional de lujo, y de la misma forma, anuncia su línea aérea Emirates Airlines en las camisetas de los jugadores del equipo inglés de fútbol Arsenal, con lo cual se promociona esta línea aérea, que muestra en parte frontal de las camisetas la leyenda Fly Emirates. Al mismo tiempo, Emirates patrocina a este equipo, que recibe dinero por el anuncio. Dubai es, sin duda, el que tiene mayor turismo de los siete Emiratos Árabes Unidos, generándole ganancias millonarias. Dubai ofrece como destino turístico de lujo distintas playas y centros vacacionales, y atrae principalmente a turistas más que a gente de negocios, en especial para los hoteles más viejos de Dubai. Se promociona como

⁹¹ *Idem.*

⁹² Para más información al respecto véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1194.

⁹³ Para mayores detalles véase también M. Hudson, *Arab Politics*, p. 145.

un destino turístico disponible todo el año y como *sunshine tourism*, en especial para los turistas europeos, norteamericanos y japoneses. Aunado a ello, se ha promocionado el turismo ecológico o ecoturismo.

Para mayo de 2001, Dubai anunció su ambicioso proyecto de desarrollo turístico de 120 km de costa, conocido con el nombre de Palm Islands Project; éste se completó en 2006.⁹⁴ Para este centro vacacional se construyeron 2 000 quintas residenciales, 40 hoteles, además de muchas otras instalaciones turísticas. En abril de 2003, Dubai dio a conocer los planes de desarrollar otro complejo turístico *offshore*, llamado Globe Archipelago, con un costo estimado de 409 millones de USD, y terminado en el año 2006. En agosto de 2003, Dubai también anunció la construcción de un hotel con 220 suites bajo el agua, proyecto que costó aproximadamente 550 millones de USD y se abrió al público en 2006.⁹⁵ Para completar todo el panorama, la municipalidad de Dubai anunció en julio de 2002, la construcción de un tren ligero que conectará el complejo turístico de Palm Islands con el aeropuerto y el centro de la ciudad. El contrato de construcción se otorgó a mediados de 2005 a la compañía Mitsubishi Corporation de Japón. La actividad de negociación internacional que llegó a la formalización de ese contrato puede considerarse como otro del ejercicio de la paradiplomacia.

Uno de los proyectos más representativos de este fenómeno, y que ha tenido un impacto mayor tanto en el ámbito regional como internacional comenzó a promoverse por el *shaykh* Rashid hacia 1980.⁹⁶ Ese proyecto consiste en lograr un mayor desarrollo industrial para Dubai en Jebel 'Ali. Dubai ha actuado a nivel regional e internacional negociando directamente con compañías extranjeras y los gobiernos de otros Estados, con el propósito de que inviertan en la zona libre de Jebel 'Ali, con un área total de 100 km². La zona libre de Jebel 'Ali finalmente se inauguró en 1985,⁹⁷ en la cual las compañías extranjeras podían tener la propiedad total de sus

⁹⁴ J. Lunn, *op. cit.*, p. 1194. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1197.

⁹⁵ *Idem.*

⁹⁶ Wilson, *Father of Dubai*.

⁹⁷ Para mayores detalles véase Zidane Zéraoui, "El mundo árabe y el reto de la globalización", *Revista Estudios*, núm. 16, 2002, pp. 44-45.

empresas o fábricas; es decir, que podían ser dueñas de forma absoluta de sus industrias. De esta manera, la Autoridad de la Zona Libre de Jebel 'Ali ofrecía grandes ventajas y extensos privilegios a las compañías extranjeras, en una zona en la que el comercio se establecía como libre de impuestos. Además, se otorgaba a las compañías la posibilidad de la total repatriación de las ganancias y capital que hubieran acumulado durante sus actividades en la zona libre.⁹⁸ De igual forma, se les otorgaba la posibilidad de contar con mano de obra barata y que no se cobraran impuestos sobre el personal. Tampoco se les cobrarían impuestos empresariales durante 15 años, con posibilidad de renovación. También las compañías contarían con comunicaciones modernas y eficientes, con energía abundante y no se les imponía ninguna restricción monetaria.⁹⁹

Para mediados de 1994 cerca de 630 compañías habían iniciado sus negocios en la zona libre de Jebel 'Ali, y seguían arribando muchas otras empresas, en promedio unas 15 compañías por mes. Entre las principales compañías extranjeras ubicadas en esta zona libre se pueden mencionar las siguientes: ABB, acer, aiwa, amoco, Arabian agencies Shell markets, black & decker, BP, casio, citizen colgate & palmolive, compaq, daewoo, ericsson, general motors, gold star, hitachi, honda, hyundai, IBM, JVC, land rover, mitsubishi, mobil, national panasonic, nestlé, nissan, nokia, pioneer, philips, reebok, samsung, sanyo, sony, toys "r" us, 3M, union carbide, xerox, York international. Entre las compañías locales de Dubai que se instalaron en Jebel 'Ali están: la Compañía Nacional de Cemento de Dubai y la Compañía Nacional de Molinos de Harina de Dubai; ésta última había empezado a operar en 1987.¹⁰⁰ En 1990, la sony corporation abrió una bodega en Jebel 'Ali para almacenaje y distribución de muchos de sus productos. Asimismo, en ese mismo año empezó la planta manufacturera Kovoos Company of Iran, con un capital inicial de tres millones de USD para la producción de

⁹⁸ Z. Zéraoui, "El mundo árabe...", p. 45. Véase también *Jebel 'Ali Free Zone. A Strategic Location for the Global Market*, Dubai, Jebel 'Ali Free Zone Authority, 1988.

⁹⁹ Para más información véase Z. Zéraoui, "El mundo árabe...", p. 45. Véase también *Jebel 'Ali Free Zone...*

¹⁰⁰ J. Lunn, *op. cit.*, p. 1192. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1195.

materia prima para pinturas. En 1990, las inversiones en Jebel 'Ali aumentaron un 50%¹⁰¹ con relación al año anterior.¹⁰² Para 1994, se empezó a operar una nueva refinería de azúcar, con una capacidad de producción diaria de 2 400 toneladas métricas.¹⁰³ Jebel 'Ali se convirtió en un importante centro de distribución de los productos más diversos, y jugó en su momento un papel destacado en los programas de reconstrucción de Kuwait. Todo esto ha generado enormes beneficios tanto para las compañías como para Dubai, región receptora de todas estas diversas industrias y empresas productivas, tanto nacionales como internacionales. Debido a todos estos éxitos económicos, se inició un segundo proyecto especialmente para industrias ligeras en los alrededores del puerto de Mina Rashid, en Dubai.

La manufactura de vestimenta se ha expandido enormemente, al punto que las exportaciones, que eran insignificantes en 1985, alcanzaron poco más de 227 millones de USD para 1993. Esta industria de ropa se instaló en Jebel 'Ali hacia mediados de 1988 y está en manos de inversionistas principalmente de India. No debemos engañarnos y creer que esta industria manufacturera genera grandes ganancias para Dubai, pues tanto la materia prima como los trabajadores provienen de India. Las ganancias para este emirato son realmente reducidas, no obstante los volúmenes de producción y exportación. Debido a que en 1994 hubo una disminución en la exportación de los vestidos manufacturados en las fábricas asentadas en Jebel 'Ali, la Autoridad de la Zona Libre de Jebel 'Ali decidió no otorgar nuevas licencias para la manufactura de ropa. Esta autoridad señaló entonces que no estaba en sus planes estimular las actividades industriales de trabajo intensivo. Sin embargo, en el año 2002 hubo un cambio en estas políticas con la creación de la Dubai Textile City, con una extensión de 24 km², y con el propósito de catapultar la industria textilera.¹⁰⁴

¹⁰¹ Para más información al respecto véase Zéraoui, "El mundo árabe...", pp. 44-45. Véase también *Jebel 'Ali Free Zone...*

¹⁰² J. Lunn, *op. cit.*, p. 1192. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1195. Véase también *Jebel 'Ali Free Zone...*

¹⁰³ *Idem.*

¹⁰⁴ Para mayores detalles véase G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1195.

Para 1995, el número de compañías ubicadas en la zona libre de Jebel 'Ali era de 735, procedentes de 70 países, prácticamente de todas las regiones del mundo, pero siguió creciendo; por ejemplo, con la creación de una planta de una empresa india para la producción de nylon. Esta fábrica comenzó sus actividades a principios de 1995, con una capacidad de producción de 18 000 toneladas métricas anuales y con una inversión inicial de 27 millones de dólares. También es oportuno indicar que la Southern Petroleum Industries Corporation de India inició en 1996 en Jebel 'Ali una planta de producción de fertilizantes, con el propósito de abastecer el mercado de India. En esos años había 1 000 compañías operando en la zona libre de Jebel 'Ali en Dubai.¹⁰⁵ Debido al rápido crecimiento industrial de Dubai, el Departamento de Desarrollo Económico emitió 2 106 nuevas licencias de negocios en 2005.¹⁰⁶ Hubo algunas razones por las que se escogió esta región estratégica de Jebel 'Ali. Por una parte, para dirigirse al gran mercado del Golfo Pérsico, con unos 18 millones de consumidores; y por otro lado, para abastecer el enorme mercado de los alrededores del Golfo Pérsico, hasta India, donde viven 1 500 millones de personas.¹⁰⁷

Uno de los planes más importantes que Dubai tenía para esta zona libre era atraer la alta tecnología, que había quedado muy por debajo de los objetivos originales de su programa. A finales de la década de 1990, Dubai hizo grandes esfuerzos para convencer a muchas empresas de alta tecnología para trasladar sus negocios a Dubai, y de este modo ensamblar computadoras y otros equipos técnicos en Jebel 'Ali. Todo esto se ha promovido, obviamente, bajo el concepto de paradiplomacia. Para octubre del año 2000 Dubai inauguró su Internet City, con una inversión inicial de 200 millones de dólares. Esta Internet City consiste de un grupo de oficinas en un área de 25 km², que capta el interés de diversas compañías internacionales, con el propósito de que participen de esta experiencia anunciada por Dubai como *e-commerce*. La campaña para motivar la ubicación

¹⁰⁵ J. Lunn, *op. cit.*, p. 1192. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1195.

¹⁰⁶ G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1195.

¹⁰⁷ Para mayores detalles véase también Z. Zéraoui, "El mundo árabe...", p. 44.

de compañías de alta tecnología en la zona libre de Jebel 'Ali resultó muy positiva, y para los siguientes meses, 180 compañías alquilaron todos los locales de Internet City. Sin embargo, los conflictos internacionales y regionales han tenido un impacto directo sobre los Emiratos Árabes Unidos y en particular sobre Dubai. A raíz de los atentados del 11 de septiembre, se dio el cierre temporal de algunas compañías en Jebel 'Ali y la cancelación de muchas reuniones y convenciones internacionales. A pesar de estos efectos negativos, Dubai sigue invirtiendo significativamente en proyectos de infraestructura, que aumentaron un 24.2% en el periodo 1999-2001.¹⁰⁸

Otro ejemplo de paradiplomacia en Dubai puede observarse en su clara planificación por medio de la Autoridad de Dubai para el Desarrollo y la Inversión. En noviembre de 2003, esta autoridad anunció la creación de un gran centro de instalaciones médicas para el cuidado de la salud que se llamaría la Ciudad de la Salud de Dubai. Se planificó que la Ciudad de la Salud de Dubai contaría con 10 hospitales especializados, un programa de Estudios de posgrado en medicina y una escuela de enfermería. La Ciudad de la Salud de Dubai se organizó como una zona libre y se estimularon las iniciativas para desarrollar industrias de alta tecnología que atrajeran a muchas compañías extranjeras. Para lograrlo, Dubai debió negociar y hacer los contactos directamente.

Todos los asuntos anteriores pueden observarse como planes estratégicos de desarrollo de Dubai, que ha tenido programas realmente muy ambiciosos con tendencia a lograr la diversificación económica y a estimular el crecimiento de los sectores no relacionados con el petróleo. Asimismo, Dubai planea un alto rendimiento y desarrollo en la productividad para el año 2010. Este plan tiene como propósito lograr un crecimiento de 5% a lo largo del periodo hasta 2010, estimulado por un incremento de 6 a 7% anual en los sectores no petroleros que contribuyen al Producto Interno Bruto de Dubai. Con el propósito de diversificar su economía y albergar a un gran número de oficinas y negocios, Dubai planeó para 2009

¹⁰⁸ Para más información véase J. Lunn, *op. cit.*, p. 1192. Véase también G. Nonneman, *op. cit.*, p. 1195.

el edificio más alto del mundo, la famosa Burj Dubai (Torre de Dubai), que tuvo un costo estimado de 20 000 millones de dólares.¹⁰⁹

Finalmente, es importante tener presente que Dubai ha destinado grandes recursos en materia de comunicaciones. Esto lo ha hecho por medio de la mejora en los puertos, en especial para el comercio regional e internacional, así como a través de sus programas de transformaciones significativas en el aeropuerto, y las inversiones considerables en su línea aérea con el propósito de promocionar el turismo a escala mundial.¹¹⁰ También Dubai cuenta con periódicos como *Akhbar Dubai*, *al-Bayyan*,¹¹¹ *al-Jundi*, además de otros que se publican en inglés: *Emirates Woman*, *Gulf News*, *Khaleej Times*,¹¹² *Trade and Industry*, *Viva* y *What's on*, que sirven para informar pero también para difundir las políticas oficiales del gobierno de Dubai dentro de los Emiratos Árabes Unidos.¹¹³ Aunque los periódicos en Dubai y, en general, los de los Emiratos Árabes Unidos son propiedad privada, siempre apoyan al gobierno en todos sus programas y son leales a las autoridades.¹¹⁴ Dubai también tiene algunas casas editoriales, entre las que destacan Al-Ittihad Press, Publishing and Distribution Corporation y Motivate Publishing, que en gran medida informan sobre las políticas oficiales, sobre las reformas y los programas de diversificación de la economía, el turismo y las zonas libres, los puertos y el aeropuerto internacional entre tantos otros asuntos. En materia de comunicaciones, Dubai difunde noticias, conocimiento, diversión y también comunicados oficiales y las políticas del gobierno por

¹⁰⁹ Para mayores detalles véase "Edificio más alto del mundo estará listo en 2009", *La Nación*, 23 de junio de 2008, p. 28A.

¹¹⁰ Véase William A. Rugh, *The Arab Press*, Siracusa, Syracuse University Press, 1987 p. 115 y *passim*.

¹¹¹ *Ibid.*, p. 73.

¹¹² *Idem*.

¹¹³ *Ibid.*, pp. 71-88.

¹¹⁴ *Idem*. Al respecto Rugh escribió las siguientes palabras, muy convincentes: "In six Arab countries -Jordan, Tunisia, Saudi Arabia, Bahrain, Qatar and the United Arab Emirates- the press plays generally the same kind of role in the political process. We designate this type the loyalist press because its most prominent characteristic is that the newspapers are consistently loyal to and supportive of the regime in power despite the fact that they are privately owned" (p. 71).

medio de la radio y televisión a color de Dubai y la radio y televisión a Color de los Emiratos Árabes Unidos-Dubai.¹¹⁵

Dubai constituye el más representativo ejemplo de paradiplomacia en Medio Oriente. Su política internacional y de negociación directa con distintos Estados, indudablemente se ubica dentro de los modernos conceptos de paradiplomacia. Como se analizó en este artículo, la federación de los Emiratos Árabes Unidos es débil y se caracteriza por tener grandes rivalidades y roces entre sus miembros. Si a esto agregamos que Dubai tiene al mismo tiempo una fuerte identidad nacional, estos asuntos nos permiten comprender las razones por las que su política internacional le lleva a negociar directamente y a título particular y no en nombre de los Emiratos Árabes Unidos, con diferentes Estados, como ejemplo de la política internacional de las regiones. A todo lo anterior debe añadirse que Dubai ha diversificado sus actividades económicas con el propósito de no depender exclusivamente del petróleo. Dubai cuenta con una enorme producción de hidrocarburos, pero también con una excelente infraestructura: puertos, un aeropuerto considerable (el más transitado de los Emiratos Árabes Unidos), zonas libres, hoteles, centros turísticos, centros médicos, una ciudad con la más alta tecnología, una línea aérea y muchas fábricas e industrias diversas, entre tantos otros asuntos, lo que le ha permitido promocionar su turismo, sus negocios, industrias, zonas libres y atraer las inversiones extranjeras directamente a Dubai.

También cuenta con bancos, centros financieros, una bolsa de valores, con una compañía de seguros (la Compañía de Seguros de Dubai). Tiene asimismo la Autoridad de Dubai para el Desarrollo y la Inversión, además de una Cámara de comercio y la industria y cuenta finalmente con la Autoridad de Dubai para la Electricidad y el Agua. Toda esta infraestructura y su política internacional le permiten negociar directamente con

¹¹⁵ Para más información sobre la radio y la televisión en general en los Emiratos Árabes Unidos y en particular en Dubai, véase *idem.* pp. 123-128 y *passim*. Véase también M. Hudson, *Arab Politics*, p. 147.

distintos Estados y compañías, dentro de los conceptos modernos de paradiplomacia, que le han generado pingües ganancias y le han permitido asimismo diversificar su economía. ❖

Dirección institucional del autor:

Facultad de Ciencias Sociales Escuela de Historia

Universidad de Costa Rica

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio

San Pedro de Montes de Oca, Costa Rica

✉ rmaringuzman@yahoo.com

Bibliografía

- ABDALLA, Ismail-Sabri *et al.*, *Images of the Arab Future*, Londres-Oxford, Francis Pinter Publishers-Center for Research on the New International Economic Order, 1983.
- ABDULLAH, M. M., *The Modern History of the United Arab Emirates*, Londres, Croom Helm, 1978.
- ABU-AMR, Ziad, "Report from Palestine", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 2, 1995, pp. 40-47.
- AL-TARIQI, 'Abd Allah, "Pétrole et Imperialisme", en Anuar 'Abdel Malek, *La pensée politique arabe contemporaine*, París, Éditions du Seuil, 1970, pp. 102-106.
- , "Petróleo e Imperialismo", *Cuadernos de Historia*, núm. 42, trad. Roberto Marín Guzmán, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1982.
- AYUBI, Nazih, *El islam político. Teorías, tradición y rupturas*, Barcelona, Ediciones Bellaterra, 1996.
- , "The political revival of Islam: The case of Egypt", *International Journal of Middle East Studies*, vol. XII, núm. 4, 1980, pp. 481-499.
- BAR-SIMAN-TOV, Yaacov, *The Israeli-Egyptian War of Attrition, 1969-1970*, Nueva York, Columbia University Press, 1980.
- BATATU, Hanna, *The Old Social Classes and the Revolutionary Movements of Iraq*, Princeton, Princeton University Press, 1978.
- BEHRANG, Irán. *Un eslabón débil del equilibrio mundial*, México, Siglo XXI, 1979.
- BELGRAVE, Charles, *The Pirate Coast*, Londres, Bell, 1966.
- BLAIR, Arthur H., *At War in the Gulf*, Texas, Texas A & M University Press-College Station, 1992.

- BLAIR, John M., *The Control of Oil*, Nueva York, Vintage Books, 1978.
- BELLISARI, Anna, "Public health and the water crisis in the occupied palestinian territories", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 2, 1994, pp. 52-63.
- BILL, James A. y Carl Leiden, *Politics in the Middle East*, Boston-Toronto, Little-Brown & Company, 1979.
- BUSCH, B. C., *Britain and the Persian Gulf, 1894-1914*, Berkeley, University of California Press, 1967.
- CHARTOUNI-DUBARRY, May, "The development of internal politics in Iraq from 1958 to the present", en Derek Hopwood *et al.*, *Iraq: Power and Society*, Londres, Ithaca Press, 1993, pp. 19-36.
- CHOMSKY, Noam *et al.*, *Afganistán: guerra, terrorismo y seguridad internacional en el siglo XXI*, México, Quimera, 2002.
- CHUBIN, Shahram y Charles Tripp, *Iran and Iraq at War*, Londres, Tauris, 1988.
- CLERON, Jean Paul, *Saudi Arabia 2000. A Strategy for Growth*, Londres, Croom Helm, 1978.
- CORDESMAN, Anthony H., *The Gulf and the Search for Strategic Stability*, Londres, Mansell, 1984.
- DANSPECKGRUBER, Wolfgang F. y Charles R. H. Tripp, *The Iraqi Aggression against Kuwait. Strategic Lessons and Implications for Europe*, Boulder, Westview Press, 1993.
- DAY, Alan J., "Bahrain", en *Europe Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2006, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 251-277.
- , "Kuwait", en *Europe Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2006, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 736-764.
- DEKMEJIAN, Hrair, *Islam in Revolution. Fundamentalism in the Arab World*, Siracusa, Syracuse University Press, 1995.
- Division of Labour*, Viena, Vienna Institute for Development, 1986.
- DOLPHIN, Ray, *The West Bank Wall: Unmaking Palestine*, Londres-Ann Arbor, Pluto Press, 2006.
- DRAY, Julien, *La guerre qu'il ne fallait pas faire*, París, Éditions Albin Michel, 1991.
- DUNCAN, J. S. R., *The Sudan. A Record of Achievement*, Edimburgo-Londres, William Blackwood & Sons Ltd., 1952.
- EHTESHAMI, Anoushiravan, *After Khomeini. The Iranian Second Republic*, Edimburgo-Londres- Nueva York, Routledge, 1995.
- EICKELMAN, Dale F. y James Piscatori, *Muslim Politics*, Princeton, Princeton University Press, 1996.

- ELMUSA, Sharif y Mahmud El-Jaafari, "Power and trade: The Israeli-Palestinian economic protocol", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 2, 1995, pp. 14-32.
- ELMUSA, Sharif S., "The Jordan-Israel water agreement: A model or an exception?", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIV, núm. 3, 1995, pp. 63-73.
- EL-ZAIM, Issam, *Domestic Economic Growth and Move to Sub-regional Industrial Structuring in Bahrain*, Viena, UNIDO, 1983.
- , *The Arab Economies, States and Particularities of Insertion in the International Division of Labour*, Viena, Vienna Institute for Development, 1985.
- FABUNMI, L. A., *The Sudan in the Anglo-Egyptian Relations. A Case Study in Power Politics, 1800-1956*, Londres, Longman, 1960.
- FAWN, Rick y Raymond Hinnebusch, *The Iraq War: Causes and Consequences*, Boulder-Londres, Lynne Reinner Publishers, 2006.
- FENELON, Kevin Gerard, *The United Arab Emirates. An Economic and Social Survey*, Londres-Nueva York, Longman, 1976.
- FISHER, W. B., "Iran", *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2000, pp. 470-543.
- FREEDMAN, Lawrence y Efraim Karsh, *The Gulf Conflict, 1990-1991. Diplomacy and War in the New World Order*, Princeton, Princeton University Press, 1993.
- GALVANI, John, *Irak y Siria. Dos experiencias baathistas*, Buenos Aires, Ediciones Periferia, 1974.
- GARNHAM, David y Mark Tessler (eds.), *Democracy, War and Peace in the Middle East*, Bloomington, Indiana University Press, 1995.
- GHANTUS, Elias T., "The financial center and its future", en Jeffrey B. Nugent y Theodore H. Thomas (eds.), *Bahrain and the Gulf. Past Perspectives and Alternative Futures*, Londres-Sidney, Croom Helm, 1985.
- GIBB, Hamilton, *El mahometismo*, México, FCE, 1966.
- GOLDZIER, Ignaz, en S. M. Stern (ed. y trad.), *Muslim Studies*, vol. 1, Chicago, Chicago University Press, 1966.
- , vol. 2, Londres, Allen & Unwin, 1971.
- HALLIDAY, Fred, *Arabia without Sultans*, Penguin Books, Middlesex, 1979.
- , *Islam and the Myth of Confrontation*, I. B. Tauris, Londres-Nueva York, 2003.
- HEARD-BEY, Frauke, "Development anomalies in the Bedouin oasis of al-Liwa", *Asian Affairs*, vol. LXI, 1974.

- , *From Trucial States to United Arab Emirates*, Dubai, Motivate Publishing, 2004.
- HILL, Richard, *Egypt in the Sudan*, Londres, Oxford University Press, 1959.
- HIRO, Dilip, *The Longest War. The Iran-Iraq Military Conflict*, Londres, Paladin, 1990.
- HITTI, Philip, *El islam, modo de vida*, Madrid, Gredos, 1973.
- HOLT, Peter, *The Mahdist State, 1881-1898*, Oxford, Oxford University Press, 1958.
- HOPWOOD, Derek, "Social structure and the new state, 1921-1958", en D. Hopwood et al., *Iraq: Power and Society*, Londres, Ithaca Press, 1993, pp. 1-17.
- HUDSON, Michael, *Arab Politics. A Search for Legitimacy*, New Haven-Londres, Yale University Press, 1977.
- HUSAYNI, Musa Ishaq, *Al-Ikhwan al-Muslimun: Kubra al-Haraka al-Islamiyya al-Haditha*, Beirut, 1952.
- JOHNSON, Douglas, *Gordon at Khartoum*, Wellingborough, Stephens, 1985.
- , "Sudanese military slavery from the eighteenth to the twentieth century", en Leonie J. Archer (ed.), *Slavery and other Forms of Unfree Labour*, Routledge, Londres, 1988, pp. 142-156.
- KADDURI, Majid y Edmund Ghareeb, *War in the Gulf, 1990-1991. The Iraq-Kuwait Conflict and its Implications*, Oxford-Nueva York, Oxford University Press, 1997.
- KALLY, Elisha, *Al-Miyah wa al-Salam: Wujhat nazar Isra'iliyya*, Beirut, Mu'assasa li-Dirasat al-Filastiniyya, 1991.
- KEDDIE, Nikki, *Roots of Revolution. An Interpretative History of Modern Iran*, New Haven, Yale University Press, 1981.
- KEDDIE, Nikki R. y Eric Hooglund, *The Iranian Revolution and the Islamic Republic*, Siracusa, Syracuse University Press, 1986.
- KELLY, J. B., *Arabia, the Gulf and the West*, Nueva York, Basic Books, 1980.
- KEPEL, Gilles, *Muslim Extremism in Egypt. The Prophet and Pharaoh*, Los Angeles, University of California Press, 1984.
- KHALIFA, Ali Muhammad, *The United Arab Emirates: Unity in Fragmentation*, Londres, Croom Helm, 1980.
- KOSTINER, Joseph, "Transforming dualities: Tribe and state formation in Saudi Arabia", en Philip S. Khoury y Joseph Kostiner, *Tribes and State Formation in the Middle East*, Berkeley-Los Angeles-Oxford, California University Press, 1990, pp. 226-251.
- KUBURSI, Atif, *Oil, Industrialization & Development in the Arab Gulf States*, Londres, Croom Helm, 1985.

- , *The Economies of the Arabian Gulf. A Statistical Source Book*, Londres, Croom Helm, 1984.
- LESCH, Ann Mosely, *Transition to Palestinian Self-Government: Practical Steps toward Israeli-Palestinian Peace*, Bloomington, American Academy of Arts and Sciences-Indiana University Press, 1992.
- LESCH, Ann Mosely y M. Tessler, *Israel, Egypt and the Palestinians. From Camp David to Intifada*, Bloomington, Indiana University Press, 1989.
- LINDSEY, Gene, *Saudi Arabia*, Nueva York, Hippocrene Books, 1991.
- LONGRIGG, Stephen Hamsley, *Iraq, 1900 to 1950. A Political, Social and Economic History*, Londres, Oxford University Press, 1953.
- LONGRIGG, Stephen Hamsley y Frank Stoakes, *Iraq*, Nueva York, Frederick A. Praeger, 1958.
- LUNN, Jon, "The United Arab Emirates", *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2006, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 1181-1212.
- LUSTICK, Ian, *Arabs in the Jewish State. Israel's Control of a National Minority*, Austin, The University of Texas-Austin Press, 1980.
- MACMICHAEL, Harold, *The Anglo-Egyptian Sudan*, Londres, Faber & Faber Ltd., 1934.
- MANN, Clarence, *Abu Dhabi: Birth of an Oil Sheikdom*, Beirut, Khayats, 1964.
- MANSFIELD, Peter, *The Middle East. A Political and Economic Survey*, Londres, Oxford University Press, 1973.
- McKNIGHT, Sean, "Saddam Hussein and the Iraqi Army", en John Pimlott y Stephen Badsey, *The Gulf War Assessed*, Londres, Arms & Armour, 1992, pp. 13-52.
- MARÍN GUZMÁN, Roberto, "Algunas reflexiones sobre el impacto social de los precios y salarios en la historia de al-Andalus", *Estudios de Asia y África*, vol. XXXIX, núm. 2 (124), 2004, pp. 387-410.
- , "Arab Tribes, the Umayyad Dynasty, and the 'Abbasid Revolution", *American Journal of Islamic Social Sciences*, vol. XXI, núm. 4, 2004, pp. 57-96.
- , *El derrumbe del viejo orden en Irán. Ensayo histórico sobre la caída de la dinastía Pahlavi (1925-1979)*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1989.
- , *El fundamentalismo islámico en el Medio Oriente contemporáneo*, 2ª ed., San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2005.
- , *El islam: religión y política. Interpretación mesiánica del movi-*

- miento mahdista sudanés, San José, Cooperativa de Libros de la Universidad de Costa Rica, 1986.
- , “El islam shi’ita”, en Norberto Consani y Zidane Zéraoui (eds.), *Sobre Medio Oriente*, Buenos Aires, Universidad Nacional de la Plata-ITESM-Nuevo Hacer/Grupo Editorial Latinoamericano, 2007, pp. 139-161.
- , *Estado de la cuestión sobre la Mahdiyya. Estudio de las fuentes del movimiento mahdista sudanés*, serie Cátedra Ibn Khaldun de Estudios de Medio Oriente y África del Norte de la Universidad de Costa Rica, núm. 1, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2009.
- , *Introducción al estudio del Medio Oriente islámico: trayectoria histórica, continuidad y cambio*, 2ª ed., serie Cuadernos de Historia de la Cultura, núm. 1, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2004.
- , “Irán contemporáneo: de la monarquía a la República Islámica. Análisis de las luchas sociales y de la alternativa religiosa shi’ita frente al secularismo”, *Revista de Humanidades*, núm. 14, 2003, pp. 91-126.
- , *Kitab al-Bukhala’ (El libro de los avaros) de al-Jahiz. Fuente para la historia social del islam medieval*, México, El Colegio de México, 2001.
- , *La ocupación militar israelí de Cisjordania y Gaza*, 2ª ed., serie Cuadernos de Historia de la Cultura, núm. 7, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2007.
- , “La Revolución Islámica de Irán y su conflicto con Iraq”, *Crónica*, núm. 2, 1983, pp. 47-52.
- , “Las fuentes árabes para la reconstrucción de la historia social de la España Musulmana. Estudio y clasificación”, *Estudios de Asia y África*, vol. xxxix, núm. 3 (125), 2004, pp. 513-572.
- , “Los grupos étnicos en la España musulmana: diversidad y pluralismo en la sociedad islámica medieval”, *Revista Estudios*, núm. 17, 2003, pp. 169-216.
- , “Political Turmoil in al-Andalus in the Time of the *amir* ‘Abd Allah (888-912). Study of the Revolt of Daysam Ibn Ishaq, Lord of Murcia and Lorca and the Role of ‘Umar Ibn Hafsun”, *The Muslim World*, vol. 96, 2006, pp. 145-174.
- , “Religiosidad, tradiciones islámicas y mu’tazilismo en la obra de al-Ġahiz”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos*, vol. 52, 2003, pp. 147-172.
- , *Sociedad, política y protesta popular en la España musulmana*, San José, Editorial de la Universidad de Costa Rica, 2006.

- , “Some reflections on the institutions of Muslim Spain: Unity in politics and administration (711-929)”, *The American Journal of Islamic Social Sciences*, vol. xxi, núm. 1, 2004, pp. 26-56.
- , “The doctrines of *al-‘Uzla al-Shu‘uriyya* and *al-Hijra* among Egyptian Muslim fundamentalists: Ideals and political praxis”, *Oriente Moderno*, (Istituto Carlo Nallino, Roma), vol. xiv (lxxxv), núm. 1, 2005, pp. 1-35.
- , “The rebel fortresses in al-Andalus: The case of Bobastro”, *Islamic Studies*, vol. lxxvi, núm. 1, 2007, pp. 41-71.
- , “Trade and Traders in Islamic Tradition”, en *Symposium Global Trade before Globalization (7th-18th Centuries)*, Londres- Madrid, School of Oriental and African Studies/University of London-Fundación la Huella Árabe, 2006, pp. 17-44.
- , “Unity and Variety in Medieval Islamic Society: Ethnic Diversity and Social Classes in Muslim Spain”, en Sanaa Osseiran (ed.), *Cultural Symbiosis in al-Andalus. A Metaphor for Peace*, Beirut, UNESCO, 2004, pp. 91-108 y 352-360.
- MARTÍN MUÑOZ, Gema, *Iraq, un fracaso de Occidente (1920-2003)*, Barcelona, TusQuests Editores, 2003.
- MASALHA, Nur, *Expulsion of the Palestinians. The Concept of “Transfer” in Zionist Political Thought, 1882-1948*, Washington, Institute of Palestine Studies, 1993.
- MAULL, Hanns y Otto Pick (eds.), *The Gulf War*, Londres, Pinter Publishers, 1989.
- MESA DELMONTE, Luis, “La posguerra iraquí. Los primeros seis meses”, *Estudios de Asia y África*, vol. xxxix, núm. 2, (124), 2004, pp. 269-316.
- MESA DELMONTE, Luis y Rodobaldo Isasi Herrera, *Estados Unidos e Iraq. Prólogo para un golpe preventivo*, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis, CIESAS-Miguel Ángel Porrúa, 2004.
- MOORE, Alan, “Onshore and offshore banking in Bahrain”, en P. Field y A. Moore (eds.), *Arab Financial Markets*, Londres, Euromoney Publications Ltd., 1981.
- MURRAY, T. Douglas y A. Silva, *Samuel Baker, A Memoir*, Londres-Nueva York, Macmillan & Company, 1895.
- MUSALEM, Doris y Zidane Zéraoui (comp.), *Irán-Iraq. Guerra, política y sociedad*, México, CEESTEM-Editorial Nueva Imagen, 1982.
- MUSALLAM, Musallam Ali, *The Iraqi Invasion of Kuwait. Saddam Hussein, His State and International Politics*, Londres-Nueva York, British Academy Press, 1996.
- NAKASH, Yitzhak, *The Shi‘is of Iraq*, Princeton, Princeton University Press, 1994.

- NEFF, Donald, "Israel-Syria: Conflict at the Jordan river, 1949-1967", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 4, 1994, pp. 26-40.
- NIBBOCK, Tim (ed.), *Iraq: the Contemporary State*, Londres-Camberra-Nueva York, Croom Helm-St. Martin's Press, 1982.
- NONNEMAN, Gerd, "The United Arab Emirates", *Europa Regional Surveys of the World, The Middle East and North Africa*, 2007, Londres-Nueva York, Routledge-Taylor & Francis Group, 2006, pp. 1181-1215.
- O'FAHEY, R. S., "Slavery and society in Dar Fur", en J. R. Willis (ed.), *Slave and Slavery in Muslim Africa*, vol. II, Londres, Frank Cass, 1985, pp. 83-100.
- PAPPÉ, Ilan, *The Ethnic Cleansing of Palestine*, Oxford, One World Publications, 2006.
- , "The 1948 Ethnic cleansing of Palestine", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXXVI, núm. 1, 2006, pp. 6-20.
- PECK, M. C., *The United Arab Emirates. A Venture in Unity*, Londres, Croom Helm, 1986.
- PERETZ, Don, *The Middle East Today*, Nueva York, Holt-Rinehart & Winston, 1978.
- QUANDT, William B. (ed.), *The Middle East. The Years after Camp David*, Washington, The Brookings Institution, 1988.
- RASHID, Ahmed, *Los Talibán. El islam, el petróleo y el nuevo "gran juego" en Asia Central*, Barcelona, Ediciones Península, 2001.
- RODINSON, Maxime, *Israël et le refus arabe. 75 ans d'histoire*, París, Éditions du Seuil, 1968.
- RUGH, William A., *The Arab Press*, Siracusa, Syracuse University Press, 1987.
- SADDAM Husseyn, *Thus We Should Fight the Persians*, Baghdad, Dar al-Ma'mun, 1983.
- SAKR, Nadwi, *The United Arab Emirates to 1990. One Market or Seven?*, Londres, Economist Intelligence Unit, 1990.
- SCHACHT, Joseph, *The Origins of Muhammadan Jurisprudence*, Oxford, Oxford University Press, 1950.
- , *An Introduction to Islamic Law*, Oxford, Oxford University Press, 1964.
- , *The Legacy of Islam*, Oxford, Oxford University Press, 1974.
- SHEHADEH, Raja, *Occupier's Law. Israel and the West Bank*, Washington, Institute for Palestine Studies, 1988.
- , "Questions of Jurisdiction: A Legal Analysis of the Gaza-Jericho Agreement", *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 4, 1994, pp. 18-25.

- SHIBEIKA, Mekki, *British Policy in the Sudan, 1882-1902*, Oxford, Oxford University Press, 1952.
- , *The Independent Sudan. A History of a Nation*, Nueva York, Robert Speller & Sons Publishers, 1959.
- SIMON, Reeva S., *Iraq between the Two World Wars. The Creation and Implementation of a Nationalist Ideology*, Nueva York, Columbia University Press, 1986.
- TESSLER, Mark, *A History of the Israeli-Palestinian Conflict*, Bloomington, Indiana University Press, 1994.
- TRIPP, Charles, *A History of Iraq*, Cambridge, Cambridge University Press, 2002.
- , “The Iran-Iraq war and the Iraqi state”, en Derek Hopwood et al., *Iraq: Power and Society*, Londres, Ithaca Press, 1993, pp. 91-115.
- TUGENDHAT, Christopher, *Petróleo: el mayor negocio del mundo*, Madrid, Alianza Editorial, 1969.
- WATERBURY, John, *Egypt. Burdens of the Past, Options for the Future*, Bloomington, Indiana University Press, 1978.
- WEINBERGER, Naomi, “The Palestinian National Security Debate”, *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiv, núm. 3, 1995, pp. 16-30.
- WILSON, Graeme, *Father of Dubai: Rashid bin Saeed al-Maktoum*, Dubai, Media Prima, 1999.
- WINGATE, Ronald, *Wingate of the Sudan. The Life and Times of General Sir Reginald Wingate, Maker of the Anglo-Egyptian Sudan*, Londres, John Murray, 1955.
- YETIV, Steve A., *The Persian Gulf Crisis*, Westport-Connecticut-Londres, Greenwood Press, 1997.
- ZAHLAN, Rosemarie, *The Origins of the United Arab Emirates*, Londres, Macmillan, 1978.
- ZÉRAOUI, Zidane “El mundo árabe y el reto de la globalización”, *Revista Estudios*, núm. 16, 2002, pp. 41-45.
- , “Medio Oriente: la nueva geopolítica regional”, en Zidane Zéraoui (coord.), *Paz y espiritualidad. La paz y las regiones del mundo*, Monterrey, Fondo Editorial de Nuevo León-Fórum Universal de las Culturas, 2007, pp. 73-104.
- ZÉRAOUI, Zidane y Fernando Montiel (eds.), *La guerra contra el terror. Estados Unidos, Afganistán y la lucha contra el terrorismo*, México, ITESM-Ariete-M&S Editores, 2006.
- ZUREIK, Elia, “Palestinian Refugees and Peace”, *Journal of Palestine Studies*, vol. xxiv, núm. 1, 1994, pp. 5-17.

Documentos

Al-Ahram, 7 de septiembre de 1981

Al-Jumburiyya, 9 de mayo de 1982.

Al-Mujtama', 13 de octubre de 1982, p. 21.

———, 14 de diciembre de 1982.

Diccionario LID, *Diplomacia y Relaciones Internacionales*, dir. Alfonso Dastis, Madrid, LID-Editorial Empresarial, 2005.

“Edificio más alto del mundo estará listo en 2009”, *La Nación*, 23 de junio de 2008, p. 28A.

“Israel-PLO Agreements”, *Journal of Palestine Studies*, vol. XXIII, núm. 4, 1994, pp. 102-126.

Jebel 'Ali Free Zone. A Strategic Location for the Global Market, Dubai, Jebel 'Ali Free Zone Authority, 1988.

The Iraqi Revolution in its Second Year, Baghdad, The Higher Committee for the Celebrations of the 14th July Revolution, 1960.

White Paper on the Peace Initiatives undertaken by President Anwar al-Sadat, Arab Republic of Egypt, 1978-1979.